



Universidad de Sotavento A.C



ESTUDIOS INCORPORADOS A LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE PEDAGOGÍA

**“LOS EMBARAZOS EN ALUMNAS DE NIVEL MEDIO SUPERIOR,
PROPICIAN BAJO RENDIMIENTO ESCOLAR”**

TESIS PROFESIONAL

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN PEDAGOGÍA

PRESENTA:

ISSEL CRISTINA DOMÍNGUEZ FLORES

ASESOR DE TESIS:

LIC. ERIC CLÍMACO DE LOS SANTOS

VILLAHERMOSA, TABASCO 2010



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

PAGINAS

DEDICATORIA

INTRODUCCIÓN

1

CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1. 1 Planteamiento del problema	4
1. 2. Delimitación del tema	6
1. 3 Justificación	7
1. 4 Objetivo general	8
1. 4. 1 objetivos específicos	8
1. 5 Hipótesis	9
1. 5. 1 Variable independiente	9
1. 5. 2 Variable dependiente	9

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO: ANTECEDENTES DE LA SEXUALIDAD EN MEXICO.

2. 1 Los antecedentes de la sexualidad en México	11
2. 2 La teoría Freudiana y su énfasis en la sexualidad	16
2. 3 Los conceptos generales de la educación sexual	23
2. 4 El proceso educativo y la formación de la sexualidad	28
2. 5 Los padres ante el despertar sexual del adolescente	29
2. 5. 1 La educación sexual y la formación en los valores	31
2. 5. 2 Los porqués de la educación sexual de los jóvenes	32
2. 6 Repercusiones sociales de una buena orientación	37

sexual

2. 7 Pautas para el maestro que busca una autentica educación de la sexualidad de sus alumnos	41
2. 7. 1 El papel del maestro en la educación sexual	43
2. 8 La prueba educativa para los padres e hijos	55
2. 9 La importancia de tener un proyecto de vida	68
2. 10 Las reglas morales de la sexualidad	75
2. 11 Los padres y la elección del noviazgo de sus hijos	85
2. 12 La problemática actual en relación con la sexualidad	95

CAPÍTULO III. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

3. 1 Enfoque de la Investigación	116
3. 2 Tipo de Investigación	116
3. 3 Diseño de la Investigación	116
3. 4 Población y muestra	116
3. 5 Diseño e instrumentos de Investigación	117

CAPÍTULO IV. INTERPRETACIÓN DE LOS DATOS

4. 1 Interpretación de los datos	119
4. 2 Conclusión	129
4. 3 Propuesta para la solución del problema	130
Bibliografía	132
Anexos	135

DEDICATORIA

A DIOS:

Por iluminar mis pensamientos y darme esa fortaleza para poder salir adelante, porque a pesar de que caí en algunas ocasiones me dio las fuerzas para levantarme y para hacerme dar cuenta de todo lo que me resta por hacer, pues la vida sigue y mientras tanto hay que tener fe pues me ha brindado esta gran oportunidad de ver mis sueños hechos realidad y por rodearme de personas maravillosas.

A MIS PADRES:

Por saberme comprender y sobre todo por haber confiado en mí y apoyarme para poder cumplir este gran sueño que es el haber culminado mis estudios. Gracias por todo su amor y cariño que desde pequeña me han brindado, a mi papi por ser un gran ejemplo, y a mi mami por ser una gran amiga y por brindarme su atención y cuidado, pues ustedes estuvieron a mi lado en las buenas y las malas. ¡¡¡LOS AMO!!! Ramiro Domínguez Alejandro y Maria Asunción Flores Fuentes.

A MI ABUELITA:

Por ser un gran ejemplo a seguir, y por haberme demostrado que en la vida hay momentos buenos y malos y que a pesar de todo hay que saber vencer los obstáculos que se atraviesen, por haberse preocupado tanto por mi y por mi hijo, por tus sabios consejos, gracias aunque en estos momentos no estas conmigo físicamente quiero que sepas que en mi corazón siempre ocuparas un lugar muy importante por haber sido una mujer excepcional y cariñosa. Gracias. Dios te bendiga ¡!!TE AMO!!! Flora Alejandro Montejo (q. d e. p)

A MI HIJO:

Por ser la luz que me ilumina cada día con ese amor y cariño que me regala todos los días en esa sonrisita que me llena de paz, por ser el motivo por el cual debo salir adelante y no detenerme pues mi propósito es darle lo mejor a él, pues él me demuestra a diario que a pesar de los problemas que se atraviesan hay que verle el lado bueno y hay que sonreírle a la vida. Alex Raúl Díaz Domínguez
¡¡TE AMO MI BEBITO PRECIOSO!!!!

A MIS HERMANOS:

Pues a lo largo de mi vida han sabido compartir conmigo momentos maravillosos, y por brindarme cada uno de ellos un amor y cariño excepcional, por estar juntos en las buenas y las malas, por compartir alegrías y momentos de felicidad, ¡¡ LOS AMO!! a todos, Tere, Paty, Rami, y Gabi....

A MIS AMIGAS:

Por todos esos momentos que pasamos juntas, por haberme brindado su cariño y comprensión, y haberme apoyado cuando supimos la llegada de mi bebe, por quererlo tanto y por compartir grandes momentos. Mary, Yaivet, Day. ¡¡¡Las quiero mucho!!!

INTRODUCCIÓN

La educación sexual se ha dado en la familia y en la sociedad Mexicana, se ha caracterizado por ser producto de la influencia de dogmas, de mitos, de tabúes y demás controles del comportamiento sexual propio de rigorismo autoritario de los adultos en general, que presentan a una sociedad impositiva y tradicionalista cuyos valores, normas, creencias, conocimientos y actitudes, continúan imperando en la formación de las generaciones de niños y de jóvenes.

Concebida la sexualidad en las dimensiones biopsicosociales integradas en todo ser humano, es propio entender que como parte de la formación general del individuo debe ser objeto de una acción intencionada y sistemática que coadyuve a dar el sentido a la orientación que comprenda todos los factores que intervienen en la manifestación del comportamiento sexual.

La educación de la sexualidad en la escuela debe trasmitirse como parte del proceso de formación integral de los educandos, cimentada en una escala de valores y principios éticos.

La atracción y el deseo de conocerse entre ambos sexos es una necesidad natural a partir de la pubertad. La complementariedad del hombre y la mujer esta en su naturaleza y no necesariamente se refiere a la genitalidad, sino al intercambio de experiencias y puntos de vista enriquecedores que se suscita en las conversaciones y el trato directo.

La feminidad y masculinidad se autoafirman por los contrarios, para ello es necesario que los hombres, al frecuentar a las mujeres aprendan el trato masculino adecuado y viceversa.

Es por ello que el presente trabajo esta compuesto por el primer capítulo en donde se da a conocer la problemática a investigar, en el segundo capítulo se aborda el marco teórico en donde se especifican los antecedentes de la educación sexual,

así como es planteada en el ámbito educativo desde un enfoque biopsicosocial, en el tercer capítulo la metodología de la investigación y en el cuarto capítulo el análisis e interpretación de los resultados, anexos, propuesta, bibliografía y conclusión de la investigación.

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA



CAPÍTULO I

1. 1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Actualmente uno de los problemas mas sobresalientes en jóvenes de nivel medio superior son los embarazos no deseados, estas llegan a afectar en el rendimiento escolar de los alumnos ya que algunos jóvenes en este caso en varones para poder salir adelante y poder mantener una familia tienen que trabajar al mismo tiempo que estudian; pues un bebe esta en camino por lo tanto hay que darle lo indispensable para que pueda sobrevivir, pues que los bebes comen, visten o se enferman, afecta en el grado que si trabajan no le dedican el 100% a sus estudios, puesto a que faltan mucho a clases, no hacen sus tareas o les hace falta tiempo para estudiar para sus exámenes.

En la escuelas se imparte la materia de Orientación Educativa, aquí en algún momento se toca el tema de sexualidad, donde el docente debe de ofrecer una información de calidad, al mismo tiempo hacerlos entrar en razón que experimentar su sexualidad no es mala, porque es algo que a todo mundo le pasa.

Este tema aun no es aceptado por la sociedad debido a que en estos tiempos se comienzan a experimentar a temprana edad, pero es sumamente importante que aprendan a cuidarse, es indispensable porque hoy en día, corren mucho peligro de contraer terribles enfermedades de transmisión sexual, las llamo terribles porque pueden llegar a causar muerte a quien la porte.

Por otro lado causa de no cuidarse al momento de experimentar su sexualidad pueden ser los embarazos precoces, esto les sucede a muchas jovencitas que no utilizan los diferentes métodos anticonceptivos que existen para evitar este tipo de situaciones.

Después de plantear diversas expectativas sobre la problemática, podemos hacernos las siguientes preguntas:

¿La falta de estrategias al momento de impartir la materia de orientación educativa es la causa de que los jóvenes no sepan ser responsables al momento de experimentar su sexualidad?

¿El experimentar la sexualidad a temprana edad se debe a la falta de comunicación de padres a hijos?

1. 2 DELIMITACIÓN

El trabajo que se pretende realizar es con la finalidad de conocer de que manera los embarazos de las alumnas de Educación Media Superior repercute en su rendimiento escolar.

Para ello se solicito el apoyo del Colegio de Bachilleres Plantel No. 34 que se ubica en la Privada Bachilleres del Municipio de Paraíso Tabasco.

1. 3 JUSTIFICACIÓN

La presente investigación se realiza con el fin de saber cuales son los motivos que llevan a los jóvenes a situaciones de embarazos no deseados a temprana edad, de que manera les afecta esta problemática saber de que manera la enfrentan. Este problema es en estos tiempos lo mas sobresalientes en jóvenes, por este tipo de motivos a muchas muchachas les va muy mal, pues como todavía no es aceptada por la sociedad, mucho menos por sus familias, si llegan a cometer estos tipos de errores llegan a quitarles todo el apoyo que tenían quitándoles sus estudios, no las siguen manteniendo, es por ello que en las escuelas hay mucha deserción escolar.

Por otro lado hay los casos en que los padres ayudan a sus hijas e hijos a salir adelante con sus estudios puesto que no saben que les espera en su futuro. Pero uno como hijo pues se siente un poco mal de dejarle esa gran responsabilidad a sus padres mas en estos tiempos de crisis se opta por entrar a trabajar y estudiar a la vez, este es un gran sacrificio porque se sufre mucho en estos tipos de situaciones, claro que al pasar los años uno se da cuenta que todo esfuerzo vale la pena. Pero ¿que pasa cuando estudiamos y trabajamos a la vez? No podemos dar todo de nuestra parte a las dos cosas porque hay que esforzarse mucho en las dos partes, puesto que llega el momento en que descuidas o bien el trabajo o bien descuidas los estudios, pues estando en estos apuros no da tiempo ni de darle una revisadita a los apuntes; es por eso que elegí este tema pues es algo que esta ocurriendo en estos tiempos, son casos muy sonados en alumnas de nivel medio superior, pues están en la edad de experimentar su cuerpo, también su sexualidad, lo malo es que no se cuidan correctamente y surgen los embarazos no deseados

1. 4 OBJETIVO GENERAL

Identificar el motivo por el cual existe un gran número de jóvenes embarazadas en el Colegio de Bachilleres de Tabasco plantel No. 34.

1. 4. 1 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Definir si el motivo de los embarazos se debe a la falta de comunicación de los jóvenes con los padres de familia.

Determinar si es adecuado el tipo de información que brindan los docentes de la materia de Orientación Educativa a alumnos de nivel medio superior.

Reforzar toda información que se brinda a los alumnos sobre los embarazos a temprana edad.

1. 5 HIPOTESIS

La falta de información que brindan los maestros y padres de familia a jóvenes provoca embarazos en el nivel Medio Superior.

1. 5. 1 VARIABLE INDEPENDIENTE

La falta de información que brindan los maestros y padres de familia a jóvenes.

1. 5. 2 VARIABLE DEPENDIENTE

Provoca embarazos en el nivel Medio Superior.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO



CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1 LOS ANTECEDENTES DE LA EDUCACIÓN SEXUAL EN MÉXICO

Los avances científicos y tecnológicos han enriquecido e impulsado el acervo cultural de la humanidad propiciando grandes cambios en cada sociedad. El valor de la ciencia se ha impuesto al dogma y al mito; la objetividad científica forma y conforma la naturaleza del individuo, analiza los fenómenos naturales y sociales para compenetrarse en su intrincado proceso para describir su mecanismo y conocer su evolución causal. La sexualidad es controlada por cada sociedad a través de mitos, dogmas, tabúes, creencias y costumbres, en lugar de una concepción científica y real. Esto ha ocasionado que en la población se presenten diversos problemas como agresividad, divorcios, adulterio, represión, sumisión, violencia con los hijos, falta de respeto, abortos y demás conflictos en las relaciones interpersonales.

En esta sociedad mexicana están presentes los resultados de esta manera de concebir la sexualidad, por lo que se ha tomado la decisión de tomar sus estudios incorporando algunos de sus aspectos en los programas educativos del sistema formal que tiene, entre algunas de sus funciones, el papel de propiciar el cambio del individuo y de la sociedad para que en el proceso de desarrollo en el que esta implícita favorezca, completamente e íntegro, por el camino de la información científica, la formación del individuo niño, adolescente, joven y adulto.

La educación tradicional se ha caracterizado por ser incompleta, parcial e impositiva, por lo que habrá de renovarse para que el individuo se reconozca y acepte íntegramente, tanto en su condición biológica, psicológica y social, como en sus potenciales actuales, en sus capacidades desarrolladas y en las previstas para el futuro de su vida.

En ningún momento se ha pensado que la educación sexual en el país sea una actividad actual, ya que existen antecedentes importantes. En las épocas de los 20 y 30 se inicio una actividad educativa muy adelantada para la época al proporcionar, a los obreros organizados, educación sexual inspirada en la ideología socialista del régimen de Felipe Carrillo Puerto, quien gobernaba el estado de Yucatán. En la SEP, el Lic. Narciso Bassols, secretario del ramo del régimen del C. General Abelardo L. Rodríguez, se preparaba un programa para introducir la educación sexual en el Sistema Educativo Nacional, en razón que “en julio de 1930 se efectuó en Lima Perú, el VI Congreso Panamericano del Niño” el cual estuvo representando México por el doctor Isidro Espinosa y de los Reyes, entonces jefe del servicio de Higiene Infantil del Departamento de Salubridad Publica. En ese congreso, en el que estuvo representada la casi totalidad de los países de América, se aprobó la resolución número 17 en estos términos:

“Resolución 17. Insistir nuevamente en la recomendación a los gobiernos de América, que no lo hayan hecho, de la educación sexual desde la escuela primaria, de conformidad con la edad de los niños de ambos sexos y con la característica social de cada país”.

“En el año 1932 la Sociedad Eugénica Mexicana planteo concretamente ante la secretaria de Educación el problema de la educación sexual, y hasta mayo de 1933 se hizo del conocimiento publico el dictamen de la Comisión Técnica Consultiva, cuyas conclusiones principales son las siguiente:

“1ª La Secretaria de Educación Publica debe establecer, organizar y dirigir la educación sexual en nuestro medio y asumir la responsabilidad de ella”.

“2ª La educación Sexual debe impartirse concretamente desde el tercer ciclo de la escuela primaria y en algunos grados de la escuela secundaria”.

“7ª El Departamento de Psicopedagogía e Higiene, de acuerdo con el de Enseñanza Primaria y Normal, se encargara de la clasificación de los alumnos de las escuelas primarias y de la organización de las escuelas anormales”

“8ª El Departamento de Psicopedagogía e Higiene se encargara también, juntamente con el de primaria y normal, con el de Enseñanza Secundaria y el de Enseñanza Técnica, de organizar conferencias sobre educación sexual, para los padres de familia y muchachos adolescentes, de uno y de otro sexo, que no asistan a las escuelas”

“9ª El propio departamento se encargara de dar preparación a los maestros de las escuelas primarias y secundarias que deban impartir educación sexual, así como determinar, con la colaboración de maestros y psicólogos, fines, métodos y programas y la interpretación y alcance de dichos programas.

“14ª Díctense las medidas necesarias para la introducción de la enseñanza de puericultura en las escuelas primarias y secundarias para niñas”

“Consciente de su responsabilidad, la Secretaria de Educación expreso, al hacer publico el estudio de la Comisión Técnica Consultiva, lo siguiente:

“Debe subrayarse, de un modo especial, en hecho de que hasta estos momentos la Secretaria de Educación Publica no ha autorizado en las escuelas que de ella dependen, y menos aun en las escuelas primarias, campaña alguna relacionada directa o indirectamente con la educación sexual; que la situación continua siendo la misma de años anteriores, y que,

por tanto, sería dolorosa y falsa toda afirmación encaminada a alarmar a los padres de familia, haciéndoles creer que se está desarrollando ya esta o la otra tendencia en materia de educación sexual. Porque la secretaria juzga que debe ser previa una conveniente preparación de los padres de familia, a fin de evitar que, si llegara a tomarse alguna medida, recibieran con hostilidad la acción de la escuela en ese sentido, y porque, además, la misma secretaria guarda el convencimiento de que se debe obrar precipitadamente en esta cuestión, hace hincapié en que el único paso dado hasta hoy consiste en publicar el dictamen anexo con objeto de que se suscite una discusión pública sobre el”.

“Se provocó de esa manera una animada y violenta discusión periodística que reveló que desgraciadamente los opositores a la educación sexual, más que exponer razones, lo que hacen es repetir su negativa apoyándose fundamentalmente en prejuicios de índole religiosa y en una falsa moral que apoya la conducta en bases tan débiles como la ignorancia, el temor y la superstición”.

“Pretendió hacerse, la cuestión educativa planteada, un asunto plebiscitario que habría de ser resuelto mediante votos emitidos por los padres de familia, y se ligó la cuestión, religiosa desnaturalizándole los propósitos de la Secretaría de Educación, que antes que otra cosa ha venido buscando un estudio sereno, concienzudo y científico de la materia. En esa virtud fue necesario, en declaraciones de 3 de agosto de 1933, puntualizar que no se trataba de decir lo relativo a la educación sexual mediante una votación, sino que era menester el análisis amplio de todas las fases del problema”

“El 21 de Diciembre ultimo se envió al Consejo de Educación Primaria el proyecto del programa, juicio con las consideraciones que le sirven de prologo y que están insertas en la comunicación dirigida por el subsecretario de educación al presidente de ese cuerpo. Las consideraciones son de la mayor importancia, pues explican las características y tendencias del proyecto, sitúan las enseñanzas que contiene, dentro del cuadro general dentro del cuadro general de trabajos de la escuela primaria, y sobre todo subrayan la necesidad de que la educación sexual en la escuela primaria tenga dos caracteres:

1ª Debe ser un proceso gradual de información que comience en el primer año de la escuela primaria, y vaya desenvolviéndose insensiblemente poco a poco;

2ª No debe destacar artificialmente lo relativo a esta materia, separándolo del resto de la educación en sus diversos aspectos, ni debe, por tanto, constituir una asignatura especial, objeto de un curso separado, distinto”

Infortunadamente estos intentos de educación sexual no continuaron, por lo que la situación en esta sociedad siguió igual, es decir, la ignorancia, los prejuicios y el dogma continuaron imperando, bajo la fuerza poderosa de la religión.

2.2 LA TEORIA FREUDIANA Y SU ENFASIS EN LA SEXUALIDAD

La teoría de Freud, como la mayoría de las historias de otras personas, empieza a partir de otros.

Sigmund Freud, nació el 6 de mayo de 1856 en una pequeña localidad de Moravia llamada Freiberg. Freud un niño brillante, siempre a la cabeza de su clase, ingreso a la escuela de medicina; una de las pocas opciones para un joven judío en Viena en esos días. Allí, se embarco en la investigación bajo la dirección de un profesor de filosofía llamado Ernst Brucke. El maestro creía en nociones comunes o, si se quiere, radicales de aquella época y que hoy conoceríamos como reduccionismo: “no existen otras fuerzas que las comunes físico-químicas para explicar el funcionamiento del organismo”¹ . Freud paso muchos años intentando “reducir” la personalidad a la neurología, causa que mas tarde abandonarí.

Freud, era muy bueno en el campo de sus investigaciones, concentrándose sobre todo en neurofisiología incluso llego a crear una técnica especial de tinción celular. Las lecturas y obras de Freud le proporcionaron tanto fama como ostracismo dentro de la comunidad medica. Se rodeo de un buen número de seguidores que mas tarde se convertirían en el núcleo del movimiento psicoanalítico.

Las lecturas y obras de Freud, proporcionaron tanto fama como ostracismo dentro de la comunidad medica. Se rodeo de un buen número de seguidores que mas tarde se convertirían en el núcleo del movimiento psicoanalítico.

¹ Stefan Zweig; Sigmund Freud, ed. Diana, Mex. 1979.

A) ALGUNAS TEORÍAS

Freud, no inventó exactamente el concepto de mente consciente versus mente inconsciente, pero desde luego lo hizo popular. La mente consciente es todo aquello de lo que nos damos cuenta en un momento particular: las percepciones presentes, memorias, pensamientos, fantasías y sentimientos. Cuando trabajamos muy centrados en estos apartados es lo que Freud llamó preconscious, algo que hoy llamaríamos “memoria disponible”: se refiere a todo aquello que somos capaces de recordar; aquellos recuerdos que no están disponibles en el momento, pero que somos capaces de traer a la conciencia.

La parte más grande estaba formada por el inconsciente e incluía todas aquellas cosas que no son accesibles a nuestra conciencia, incluyendo muchas que se habían originado allí, tales como nuestros impulsos o instintos.

De acuerdo con Freud, “el inconsciente es la fuente de nuestras motivaciones, ya sean simples deseos de comida o sexo, compulsiones neuróticas o los motivos de un artista o científico”².

a).- El ello, el yo y el superyó:

La realidad psicológica freudiana empieza con el mundo lleno de objetos. Entre ellos, hay uno especial: el cuerpo. El cuerpo (Nos referiremos a cuerpo como vocablo para traducir “organismo”, ya que en psicología es más aceptado el término. N.T.) Es especial en tanto actúa para sobrevivir y reproducirse y está guiado a estos fines por sus necesidades (hambre, sed, evitación del dolor y sexo). .

² ibídem

En el nacimiento, este sistema es poco más o menos como el de cualquier animal, una “cosa”, o más bien, el Ello. El sistema nervioso como Ello, traduce las necesidades del cuerpo a fuerzas motivacionales llamadas pulsiones (en alemán “Triebe”). Freud también los llamó deseos.

El Ello tiene el trabajo particular de preservar el principio de placer, el cual puede entenderse como una demanda de atender de forma inmediata las necesidades. Imagínese por ejemplo a un bebé hambriento en plena rabieta

El Yo se apoya en la realidad a través de su consciencia, buscando objetos para satisfacer los deseos que el Ello ha creado para representar las necesidades orgánicas. Esta actividad de búsqueda de soluciones es llamada proceso secundario.

El Yo, a diferencia del Ello, funciona de acuerdo con el principio de realidad, el cual estipula que se “satisfaga una necesidad tan pronto haya un objeto disponible”. Representa la realidad y hasta cierto punto, la razón.

El registro de cosas a evitar y estrategias para conseguir es lo que se convertirá en Superyó. Esta instancia no se completa hasta los siete años de edad y en algunas personas nunca se estructurará.

Hay dos aspectos del Superyó: uno es la consciencia, constituida por la internalización de los castigos y advertencias. El otro es llamado el Ideal del Yo, el cual deriva de las recompensas y modelos positivos presentados al niño.

La consciencia y el Ideal del Yo comunican sus requerimientos al Yo con sentimientos como el orgullo, la vergüenza y la culpa.

b).- Pulsiones de vida y pulsiones de muerte:

Freud consideró que todo el comportamiento humano estaba motivado por las pulsiones, las cuales no son más que las representaciones neurológicas de las necesidades físicas. Al principio se refirió a ellas como pulsiones de vida.

Estas pulsiones perpetúan (a) la vida del sujeto, motivándole a buscar comida y agua y (b) la vida de la especie, motivándole a buscar sexo. La energía motivacional de estas pulsiones de vida, el “oomph” que impulsa nuestro psiquismo, les llamó libido, a partir del latín significante de “yo deseo”.

La experiencia clínica de Freud le llevó a considerar el sexo como una necesidad mucho más importante que otras en la dinámica de la psiquis.

Somos, después de todo, criaturas sociales y el sexo es la mayor de las necesidades sociales. Pero, aunque debemos recordar que cuando Freud hablaba de sexo, hablaba de mucho más que solo el coito, la libido se ha considerado como la pulsión sexual.

Más tarde en su vida, Freud empezó a creer que las pulsiones de vida no explicaban toda la historia. La libido es una cosa viviente; el principio de placer nos mantiene en constante movimiento. Y la finalidad de todo este movimiento es lograr la quietud, estar satisfecho, estar en paz, no tener más necesidades. Se podría decir que la meta de la vida, bajo este supuesto, es la muerte.

Freud empezó a considerar que “debajo” o “a un lado” de las pulsiones de vida había una pulsión de muerte. Empezó a defender la idea de que cada persona tiene una necesidad inconsciente de morir.

“La vida puede ser un proceso bastante doloroso y agotador. Para la gran mayoría de las personas existe más dolor que placer, algo, por cierto, que nos cuesta trabajo admitir. La muerte promete la liberación del conflicto”³.

La evidencia cotidiana de la pulsión de muerte está en nuestro deseo de paz, de escapar a la estimulación, en nuestra atracción por el alcohol y los narcóticos, en nuestra propensión a actividades de aislamiento, como cuando nos perdemos en un libro o una película y en nuestra apetencia por el descanso y el sueño.

En ocasiones esta pulsión se representa de forma más directa como el suicidio y los deseos de suicidio. Y en otros momentos, tal y como Freud decía, en la agresión, crueldad, asesinato y destructividad.

B).- LOS ESTADIOS

Como mencioné antes, para Freud la pulsión sexual es la fuerza motivacional más importante. Éste creía que esta fuerza no era solo la más prevalente para los adultos, sino también en los niños, e incluso en los infantes. Cuando Freud presentó sus ideas sobre sexualidad infantil por primera vez, el público vienes al que se dirigió no estaba preparado para hablar de sexo en los adultos, y desde luego menos aún en los niños.

Es cierto que la capacidad orgásmica está presente desde el nacimiento, pero Freud no solo hablaba de orgasmo.

La sexualidad no comprende en exclusiva al coito, sino todas aquellas sensaciones placenteras de la piel. Está claro que hasta el más mojigato de nosotros, incluyendo bebés, niños y adultos, disfrutamos de las experiencias táctiles como los besos, caricias y demás.

³ ibídem

Freud observó que en distintas etapas de nuestra vida, diferentes partes de la piel que nos daban mayor placer. Más tarde, los teóricos llamarían a estas áreas zonas erógenas.

Vio que los infantes obtenían un gran monto de placer a través de chupar, especialmente del pecho. De hecho, los bebés presentan una gran tendencia a llevarse a la boca todo lo que tienen a su alrededor. Un poco más tarde en la vida, el niño concentra su atención al placer anal de retener y expulsar. Alrededor de los tres o cuatro años, el niño descubre el placer de tocarse sus genitales. Y solo más tarde, en nuestra madurez sexual, experimentamos un gran placer en nuestras relaciones sexuales. Basándose en estas observaciones, Freud postuló su teoría de los estadios psicosexuales.

1. **La etapa oral** se establece desde el nacimiento hasta alrededor de los 18 meses. El foco del placer es, por supuesto, la boca. Las actividades favoritas del infante son chupar y morder.
2. **La etapa anal** se encuentra entre los 18 meses hasta los tres o cuatro años de edad. El foco del placer es el ano. El goce surge de retener y expulsar.
3. **La etapa fálica** va desde los tres o cuatro años hasta los cinco, seis o siete. El foco del placer se centra en los genitales. La masturbación a estas edades es bastante común.
4. **La etapa de latencia** dura desde los cinco, seis o siete años de edad hasta la pubertad, más o menos a los 12 años. Durante este período, Freud supuso que la pulsión sexual se suprimía al servicio del aprendizaje. Debo señalar aquí, que aunque la mayoría de los niños de estas edades están bastante ocupados con sus tareas escolares, y por tanto “sexualmente calmados”, cerca de un cuarto de ellos están muy metidos en la masturbación y en jugar “a los médicos”. En los tiempos represivos de la sociedad de Freud, los niños eran más tranquilos en este período del desarrollo, desde luego, que los actuales.

5. **La etapa genital** empieza en la pubertad y representa el resurgimiento de la pulsión sexual en la adolescencia, dirigida más específicamente hacia las relaciones sexuales. Freud establecía que tanto la masturbación, el sexo oral, la homosexualidad como muchas otras manifestaciones comportamentales eran inmaduras, cuestiones que actualmente no lo son para nosotros.

Estas etapas constituyen una verdadera teoría de períodos que la mayoría de los freudianos siguen al pie de la letra, tanto en su contenido como en las edades que comprenden.

C).- SEXUALIDAD

Una crítica más general de la teoría freudiana recae sobre su énfasis en la sexualidad. Todo, ya sea malo o bueno, es el resultado de la expresión o represión de la pulsión sexual. Muchas personas lo critican, y se preguntan si no habría más fuerzas en juego. El mismo Freud añadió más tarde la pulsión de muerte, pero solo para convertirse en otra de sus ideas menos populares.

Ante todo, quiero aclarar que de hecho, muchas de nuestras actividades están motivadas de alguna manera por el sexo.

Si echamos una mirada penetrante a nuestra sociedad moderna, podemos ver como la mayoría de la publicidad usa imágenes sexuales, las películas y los programas de televisión no venden muy bien si no incluyen cierto grado de estimulación, la industria de la moda se basa en un juego continuo de enseñar y esconder y nosotros pasamos una considerable cantidad de tiempo cotidiano jugando a ligar. Pero aún así, no creemos que todo en la vida sea sexual.

Si embargo, el énfasis sobre la sexualidad en Freud no estaba basado en la gran cantidad de sexualidad obvia en su sociedad; más bien estaba basada en la intensa evitación de la misma, especialmente en clases medias y altas y particularmente en mujeres. Lo que olvidamos demasiado fácilmente es que nuestra sociedad ha cambiado bastante en los últimos cien años.

Olvidamos que los médicos recomendaban un castigo severo ante la masturbación, que la palabra “pierna” era sucia, que las mujeres que deseaban sexualmente eran inmediatamente consideradas potenciales prostitutas y que los eventos de la noche de bodas de una recién casada le tomaban completamente por sorpresa, pudiéndose desplomarse literalmente con solo pensarlos.

Es crédito de Freud, no obstante, el moverse intelectualmente por encima de las actitudes sexuales de su cultura. Ni siquiera su mentor Breuer y el brillante Charcot no pudieron reconocer por completo la naturaleza sexual de los problemas de sus pacientes. El error de Freud fue más una cuestión de generalización extrema y de no tomar en cuenta los cambios culturales. Es irónico ver que muchos de los cambios culturales relativos a actitudes sexuales fueron debidos en parte al trabajo de Freud.

2.3 CONCEPTOS GENERALES DE EDUCACIÓN SEXUAL

La resultante de todo lo que sucede en el proceso de la formación del individuo, se ha llamado “educación”, no así lo que quiere expresarse con el término “sexual” al que generalmente se le ubica en la dimensión biológica, únicamente.

A fin de que se concrete la forma en que se dan estos procesos tan humanos, que se presentan durante toda la vida del individuo, no sería por demás que se analizara cada uno de ellos tanto en su empleo original como en su evolución conceptual.

En este sentido se podrán distinguir los elementos que entran en juego, para que se comprenda la estructura y definición que ahora se le ha dado en cuanto se refiere al fenómeno de tipo formativo en el individuo, sobre todo al de educación, así como a que sucede el proceso integrador de la sexualidad.

Para explicar lo referido al termino educación, hemos de partir del sentido y valor que encierra el concepto en general “como proceso humano y social, como acción realizada en el medio ambiente y a través de el, sobre los hombres a todo lo largo de su vida”⁴.

La educación se refiere, como fenómeno que se da como hecho dinámico permanece que va con la vida misma, a la formación de los individuos, ya que tanto el educador como los educandos realizan acciones y reacciones reciprocas, porque se emplean los estímulos que “excitan la irritabilidad o sensibilidad de los seres que actúan, moviéndolos a obrar, es decir, a pasar de la potencia al acto y, tratándose de actos educativos, por la intervención deliberada y consiente de la voluntad”⁵.

El vocablo toma una dimensión amplia al referirlo a la formación humana, que como se desprende de lo expresado anteriormente, es como la esencia, la realidad que se da en cada época, constantemente; es el “fainomenon” del cual no es posible sustraerse que equivale a decirlo con expresiones como: “la educación es anterior y posterior a la escuela”, es decir, con la escuela o sin ella, o a pesar de ella; “al mismo tiempo que me educo y desenvuelvo mi personalidad por influjo de mis semejantes que conviven conmigo en la comunidad, apporto a esta mis acciones e influencias personales”⁶. “basta que un hombre exista en contacto con otras personas para que se halle sujeto a influjos educativos y viva un proceso de formación”⁷.

Lo importante y trascendente es o ha de ser que, por lo delicado del asunto, se puedan llevar todos estos planteamientos, ideas y conceptos a los que se llama educación de la sexualidad.

⁴ E. E. de Ballesteros, Ciencia de la Educación., págs. 11-12

⁵D. Tirado, Ciencia de la Educación.

⁶J. Mantovani, Educación y plenitud humana, pág. 30.

⁷ P. Natanp, Pedagogía social, págs. 97 y siguientes.

Antes de intentar el engaste de lo que significara educación y sexualidad, para ensamblar ambos procesos de una misma unidad de acción compleja, es necesario que se analice el término sexualidad.

Un primer significado de sexualidad y todo lo referente a ella, se da en una sola dimensión, la biológica y concretamente a toda relación sexual que encierra la idea de reproducción; es decir, a la conducta del varón y de la mujer en cuanto a la reproducción de la especie.

Como este sentido invade la mente de la gente adulta, de los padres de familia y en general de los jóvenes, porque así se ha dado y se continua dando, todo planteamiento lleva a que se asuma una actitud o de reserva, o claramente de negación sobre cualquier aspecto de naturaleza biosexual. No esta lejana la reacción de rechazo o negación y mutismo por parte de las adultos de todos los niveles socioculturales, ya no para hablar, ni tan siquiera para escuchar términos de relación a lo sexual.

Esto se observo en grupos de profesores en servicio, de 40 a 60 años de edad promedio, quienes e negaron a responder a todo lo que se refiera a estos temas sobre sexualidad. En otros grupos de profesores de 23 a 35 años de edad promedio, ubicaron sus criterios en torno a los aspectos biológicos y reproductivos de la conducta sexual.

Lo mismo ha sucedido en los grupos del medio rural, en padres de familia y entre los médicos en general. Si observamos con detenimiento lo que sucede en cualquier charla, platica o conversación sobre esta temática, surge con marcada insistencia la referencia biológica y reproductiva o de relación sexual, tanto por parte del ponente, como del grupo.

Sin buscar profundas explicaciones al respecto podemos señalar que estas posiciones ante la sexualidad son producto de la cultura y de la época que vive la sociedad y la familia, sobre todo como criadora y formadora de los individuos para su comunidad; es decir, como responsable mas directa de lo que llegue a suceder en el comportamiento de cada persona en el ámbito que actué.

Esto no tiene ningún sentido de justificación, pues hace más de 50 años que se trato de iniciar un cambio, aunque aislado en cuanto a enseñanza de tipo escolar higiénico sobre lo sexual lo que, como se recordara, provoco una protesta masiva de las madres de familia, que sirvió para toda innovación y cambio educativo formal se suspendiera.

Hasta ahora, a partir de 1970, se retoma con nueva orientación y pedagógica el tratamiento temático de algunos aspectos sobre sexualidad, nuevamente en la línea normativa de tipo biológico, lo que según la opinión del sector salud, “se han quedado cortos y muy limitados” los textos escolares para abordar estas cuestiones sobre sexualidad.

En fin, que por una u otra cosa el hecho es que generaciones pasan y se continua dando una educación general bastante incompleta, porque se oculta y se pasa por alto o se ignora, tanto por los padres de familia, como por el magisterio, la necesidad urgente para que las generaciones de niños y de jóvenes que posean otra tipo de orientación sobre la vida y la sexualidad a fin de que los niños y los jóvenes de ahora y de mañana puedan vivir con plenitud y estén capacitados para que sus hijos realicen su vida sin los obstáculos y prohibiciones que hasta hoy existen.

A).- SITUACIÓN ACTUAL

La educación de la sexualidad que se ha dado en la familia y en la sociedad mexicana, se ha caracterizado por ser producto de la influencia de dogmas, de mitos, de tabúes y demás controles del comportamiento sexual propio de rigorismo autoritario de los adultos en general, que representan a una sociedad impositiva y tradicionalista cuyos valores, normas, creencias, conocimientos y actitudes, continúan imperando en la formación de las generaciones de niños y de jóvenes, no obstante que el modernismo que envuelve a esta época plantea la necesidad imperiosa y urgente de la innovación y el cambio en la estructura social y en las pautas instituidas, que en gran medida son las responsables de la educación en nuestra población.

Es de esperarse que en esta tendencia de la innovación de la sociedad y al cambio en la forma de concebir al mundo y la vida, el obstáculo a vencer está en el adulto, porque su formación responde a influencias que han dejado su huella permanentemente en su carácter que decide y orienta todas sus actividades.

Es por lo tanto inexplicable que los padres de familia se sientan con el derecho a decidir sobre la formación de sus hijos, sin tomar en cuenta las necesidades e intereses propios de cada edad, y tan solo prevaleciendo el derecho y la autoridad que les asiste como adultos responsables de la educación de las nuevas generaciones.

En estas circunstancias se ha venido decidiendo la educación sexual de la familia y de los grupos sociales que estructuran la organización de nuestras comunidades, en virtud de lo cual se considera propio fundamentar la necesidad de impulsar la educación en población, como una parte de la estrategia general del desarrollo integral del país, al señalar como justificación de esta actividad educativa que "Debido a las condiciones históricas que han

hecho de la sexualidad una parte ajena al individuo mismo y un elemento reprobado en la sociedad, México padece actualmente las consecuencias de una gran ignorancia en el área de lo sexual así como de actitudes profundamente negativas cimentadas en el mito y el tabú”.

“Entre estas consecuencias tenemos la desintegración familiar, roles sexuales estereotipados, pasividad femenina, imposibilidad de disfrutar de la propia sexualidad, conducta reproductiva irresponsable, y muchas otras mas que poco o nada contribuyen a la integración y bienestar social”. “la sociedad mexicana ha sufrido los efectos indeseables de esta concepción de la sexualidad, pero ha empezado a tomar conciencia que es urgente incorporar su conocimiento a los objetivos de la educación nacional”⁸.

Concebida la sexualidad en las dimensiones bio-psicosociales integradas en todo ser humano, es propio entender que como parte de la formación general del individuo debe ser objeto de una acción intencionada y sistemática que coadyuve a dar el sentido a la orientación que comprenda todos los factores que intervienen en la manifestación del comportamiento sexual.

2.4 EL PROCESO EDUCATIVO Y LA FORMACIÓN DE LA SEXUALIDAD

Ahora bien, ubiquemos esta situación en lo que puede ser adecuado, en tanto que partamos de una serena reflexión sobre este hecho que comprende la sexualidad humana.

Como proceso formativo se inicia con la vida y termina en la muerte. Significa esto que desde el momento mismo del nacimiento del nuevo ser

⁸ ibídem

posee, además de su sexo, de sus órganos sexuales, un potencial que se desarrollara y que aprenderá a manejar.

La vida sexual del individuo se aprecia más por el resultado de su comportamiento, por lo que hace y dice, por lo que actúa y expresa, que por sus órganos sexuales que lo diferencian anatómicamente y fisiológicamente.

En tal enfoque complejo y muy difícil de marcar en el todo del ser humano, se da a cada instante la sexualidad, porque involucra, comprende, le da sentido, valor, unidad e integración a la personalidad de cada individuo; difícilmente se puede ser consciente de los efectos que se producen ante los demás y podría decirse que ante sí mismo, porque se ignora la fuerza que representa ser mujer o varón, tanto en su familia, en su trabajo, en la comunidad; ya como hijo o hija, como padre o madre, como persona, como profesional, en fin, en todos los ambientes en que actúa o en los que ocasionalmente se encuentra.

2.5 LOS PADRES ANTE EL DESPERTAR SEXUAL DEL ADOLESCENTE

Un día la mayoría de los padres llegamos a preguntarnos que paso con aquella niña encantadora que corría despreocupada y cariñosa por la casa, con el niño travieso que no se separaba de nosotros y nos tría flores en la mañana... se han vuelto uraños, enojones, explosivos, intempestivos, impredecibles. La prima nos advierte: "Cuidado, ahora si..., están en la adolescencia." Sentimos que algo horrible está por suceder en nuestra tranquila vida familiar.

Recordamos la frase de nuestra abuela: "Hijos chicos, problemas chicos; hijos grandes, problemas grandes..." ¡Que espanto!, pensamos en el futuro y tenemos que vivir una vida de sobresaltos, quizá la armonía familiar

esta perdida, se acabaron las soluciones fáciles (lo malo es que antes tampoco nos habían sido fáciles), tenemos adolescentes en casa.

¿Tiene que ser así este panorama? ¿Tiene que haber conflicto familiar? La vida es un continuo devenir y toda etapa tiene sus dificultades, pero también sus estímulos específicos. En la adolescencia veremos el surgimiento de un adulto, nuestro hijo. Podemos contemplar el fruto de nuestro esfuerzo educativo, una nueva persona, que pugna por salir del capullo de la heteroeducación a la libertad de la autoeducación.

La búsqueda de si mismo es autonomía, pero no rompimiento de conceptos. El esfuerzo y la lucha interior es evidente, necesaria, porque sin lucha no hay cambio.

No hay que temer, como se teme a un río caudaloso, si hemos logrado que esa corriente transcurra en un cauce apropiado. La fuerza de las aguas no es mala, puede ser benéfica, llenar presas, ser fuente de energía; pero, si no tiene cauce, se vuelve una fuerza que devasta, destruye y acaba perdiéndose en la inconsistencia... la adolescencia puede ser difícil o fácil de conducir, no siempre depende de nosotros, lo importante es aceptarla, no como una carga, sino como un reto: el reto de ser padres.

“Ninguna familia es perfecta, porque ningún ser humano lo es, y si los padres hemos cometido errores, la mayoría de las ocasiones no ha sido por dolo, sino por falta de formación o de apreciación”

Hemos querido lo mejor para nuestros hijos, que no sufrieran, que no cometieran los errores que nosotros experimentamos en nuestra vida y que fueran causa de infelicidad.

Quizá no hemos sabido hacerlo bien, no hemos podido dar un mensaje adecuado o este no ha sido aceptado por la forma en que lo hicimos. En la mayoría de los casos, los errores educativos de los padres no son mal intencionados. Los padres queremos ser buenos padres, deseamos hijos felices, y si no lo logramos, sentimos que hemos fracasado.

Es necesario recordar que si ellos logran algo en su vida, bueno o malo, no será tampoco merito solamente nuestro, ya que los padres somos una parte importante, como los son también su libertad, su propia decisión y el ambiente en el que se desenvuelven.

2. 5. 1 LA EDUCACIÓN SEXUAL Y LA FORMACIÓN EN LO VALORES

La formación de la sexualidad humana parte de una formación de valores humanos. La sexualidad es parte de la persona y su expresión esta basada en sus valores personales. Los valores humanos son universales y dentro del sistema de valores personales se encuentra el reconocimiento de la espiritualidad de la persona humana.

El sistema de valores de la mayoría de las personas se conforma de acuerdo con los valores humanos y los valores trascendentales o espirituales y ello puede ser pauta para la reflexión sexual.

Otras personas tienen, además de los valores antes enunciados, una fe, una experiencia religiosa que también forma parte de su vida y que no es posible, sin ocasionar un desajuste a la persona, desconocer al educar en la sexualidad.

Para las personas religiosas hay una clara conciencia de que no están solos, no únicamente se cuenta con la fuerza personal, si no también, al

aceptar la existencia de dios y del alma, se acerca la existencia de valores sobrenaturales y se consideran los actos de las personas como actos morales que requieren una ayuda sobrenatural para ser virtuosos.

Los padres podemos y debemos prepararnos para cumplir, en lo posible, con lo que este alcance de nuestras capacidades naturales, de nuestro esfuerzo personal para colaborar en la formación de nuestros hijos o buscar ayuda necesaria para casos especiales, dejando la última palabra en las manos de dios.

2. 5. 2 LOS PORQUE DE LA EDUCACIÓN SEXUAL DE LOS JÓVENES

La educación sexual no debe improvisarse ya que es una parte demasiado importante para la vida y la educación integral de los jóvenes. Es preciso contar con formadores serios, con autoridad moral para que puedan contrarrestar los mensajes destructivos que reciben del ambiente y de los medios de comunicación y que formen realmente a los jóvenes en los valores morales.

Todavía existen prejuicios educativos como afirmar que “la influencia de las hormonas sexuales es definitiva en el comportamiento genital”.

La verdad es que La presencia de dichas hormonas no hace obligatoria la actividad sexual. Abstenerse de la relación genital no es tampoco causa de ninguna enfermedad.

En la actualidad la mayoría de los cursos de sexualidad se reducen a reunir en un auditorio a los alumnos para presentarles algunas películas informativas sobre crecimiento, desarrollo y el acto sexual, e indicarles donde pueden conseguir anticonceptivos o condones gratuitos.

Pocos recursos tienen por objeto buscar en los jóvenes la reflexión sistemática, la presentación de posturas éticas y la promoción de cambios de conducta acorde con los valores humanos.

Es necesario presentar a los jóvenes la posibilidad de promover su desarrollo y madurez sin la presión del sexo, y para ello han de presentársele opciones como:

- a) Aprovechar su juventud como una etapa de formación profesional y de crecimiento personal para lograr una adultez estable y sana. La juventud es la oportunidad de prepararse.
- b) Tener diversiones sanas a su alcance que no los presionen con el uso de la genitalidad y que fomenten su autoestima.
- c) Organizar reuniones de amistades en grupo con objetivos comunes que les enseñen la solidaridad.
- d) Realizar labores sociales, ya que los jóvenes son personas de grandes ideales a esta edad.
- e) Fomentar el diálogo en la amistad y el noviazgo para promover el verdadero conocimiento de la persona en todas sus dimensiones, y no solo en una, la genital. Es necesario conocer a toda la persona, sus sentimientos, sus ideales, no solamente su cuerpo.

Estas propuestas pueden realizarse mediante conferencias o mesas redondas promovidas por la comunidad o la escuela, en donde se presentan experiencias personales sobre las conductas sexuales de riesgo y las vivencias sin él. Los testimonios juveniles pueden ser un aspecto importante de reflexión para otros jóvenes.

Las historias sobre el inadecuado uso de la sexualidad se repiten en un mismo esquema: después de haber practicado relaciones sexuales, los jóvenes, tanto hombres como mujeres, suelen decir: “al principio todo iba muy

bien todo era emocionante. Después me sentí mal conmigo(a). Rompimos, y ahora ese gran amor es odio o rencor; no quiero volver a verlo(a)”.

Existen testimonios conmovedores, en la consulta, como la de una joven que dijo a la orientadora “quisiera ser joven, pero por lo que e vivido, se que ya soy vieja”.

Un joven después de reflexionar sobre su conducta en la edad del “desatrampe juvenil”, confesó: “lo que más lamento de esa época, es haber destrozado a una chica para toda su vida”.

Otra más confesó: “la mayor herida que llevo en la vida es haber entregado lo mejor de mi a un irresponsable...jamás imagine que ello me fuera a perjudicar tanto y que pagaría tan caro un momento de placer. Quisiera que alguien me hubiera aconsejado no hacerlo”.

Amar es querer lo mejor para esa persona, no solo para ese momento, si no también para el futuro.

El testimonio de esos jóvenes manifiesta que fueron irreflexivos, y solo pensaron en ellos mismos o en ese momento de placer. “si me quieres, sabrías esperar...”, es la frase que debería sustituir a la triste imposición de “si me quisieras, accedieras...” por tanto es necesario:

1. Reforzar a los jóvenes la necesidad de fortalecerse en todos los valores para que logren sus metas; acostumbrados decir “no” a las cosas pequeñas, para que poco a poco adquieran fuerza de voluntad para decir “no” a las grandes, y fomentar así el dominio de si mismo.
2. Que sepan escoger sus amistades; hay que saber que todas las personas son buenas, pero no todas las personas son buenas para mi”.

3. Es primordial escoger buenas amistades que ayuden a vivir plenamente los valores personales y que no sean obstáculo en la realización personal.
4. Que sepan medir las propias fuerzas, y no exponerse a las tentaciones frecuentes, creyendo ser un superhéroe que nunca puede flaquear. Es preferible desechar ocasiones de peligro, como serían ver escenas sexuales con el novio (a) o proporcionar caricias íntimas.

A).- EL AMOR

La clave de la vida en el hombre es el amor: amor a dios, a uno mismo y a las demás personas. La expresión actual de “hacer el amor” desorienta a los jóvenes y les plantea solamente una relación física o por lo menos sin “consecuencias”.

Ya explicamos que no se necesita sexo para vivir; sin embargo, nadie puede ser feliz si no ama.

La mejor manera para no caer en el error de interpretar como amor lo que no es, consiste en saber evaluar sus características, porque la definición de este es tan difícil, que a la fecha no se ha encontrado una que verdaderamente comprenda todo lo que es amor. La que más se le acerca sería: “desear y hacer todo lo posible para que la persona llegue a realizarse en plenitud del bien”.

¿Cómo explicar a los jóvenes que es el amor?

Como dice el filósofo Gabriel Marcel, el amor no es definible porque es una vivencia (hay que sentirlo para conocer). En cambio si puede especificarse ciertas cualidades que lo representan y explicarle a los jóvenes mediante ejemplos que manifiesten el amor vivido en plenitud; o la falta de amor, que por contraste, deje ver lo que en verdad es el amor.

B). EL AMOR ES PACIENTE

El tiempo prueba los sentimientos la constancia nos hace firme el las decisiones. Este concepto es de particular importancia en el noviazgo. En el momento del enamoramiento, los jóvenes pierden la noción del futuro y viven solo en el presente. La época actual favorece la postura de la vida cambiante y fácil. Es la era del café instantáneo, del encendido automático, del aprendizaje sin esfuerzo y de los artículos desechables.

¿Qué tal seria un amor instantáneo? Por definición instantáneo y fácil se contrapone al concepto de amor, pero no de enamoramiento que si puede ser ardiente y fugaz.

El amor requiere tiempo y resolución de problemas para que sea aprobada su consistencia...

Si alguien presiona para una relación fácil si no se puede esperar... no ama suficientemente.

C). EL AMOR ES AMABLE

Los detalles en el trato revelan la finura del amor. La ternura es la características del amor humano, la violencia, incluso la psicológica están en contra de esta característica. Quien te ama, no te hace sufrir intencionalmente, ni te enfrenta conflictos sobre todo contigo mismo, si ello no es por tu bien objetivo.

Pequeños detalles son significativos para el amado y para el que ama.

2. 6 REPERCUSIONES SOCIALES DE UNA BUENA ORIENTACIÓN SEXUAL

La educación de la sexualidad tiene una proyección social en lo que se respecta tanto a la persona, por cuanto contribuye a su adaptación en la sociedad a la que pertenece, como a la sociedad misma, pues el enfoque y los resultados de la educación en la sexualidad se reflejan en sus miembros y a futuro en las familias que estos formaran. Debido a que la familia es la célula básica de la sociedad, esta educación tiene una gran trascendencia en el futuro de la misma.

A mejores familias, mejores individuos y por tanto una sociedad mejor.

Todas las personas, por medio de la educación, perfeccionan sus facultades físicas, intelectuales y morales. En cuanto que viven en una sociedad, rodeadas de otras personas, tienen derecho y, por tanto, el deber de cooperar cada una en la medida de sus posibilidades, al logro de lo que la naturaleza humana exige respeto a su perfección tanto en lo individual como en su proyección social.

El ser humano se desarrolla en dos sociedades distintas y complementarias: la familia y la sociedad civil, en la que se incluye la escuela; de ellas recibe una influencia definitiva en relación con su formación como persona y especialmente con su educación en la sexualidad.

Como en cualquier ámbito de la educación, en el campo de la sexualidad, la persona tiene derecho a recibir una formación integral que le ayude a encontrar el verdadero sentido de su sexualidad y que lo ilustre en relación con la responsabilidad que se deriva del uso de su libertad en el ejercicio de esta capacidad humana, y que permite al hombre y a la mujer complementarse y prolongarse en los hijos.

Esta educación requiere coherencia entre la verdad y los principios morales que se enseñan en la vida de la sociedad. Requiere, idealmente, de la cooperación de la familia, de la escuela y de la sociedad en general, con el fin de evitar contradicciones que perturben el espíritu de los niños y especialmente de los adolescentes, quienes viven una etapa de cambios físicos y emocionales, debido a la acción hormonal y a las influencias del ambiente.

Ya hemos mencionado que los padres somos los primeros responsables de una educación en la sexualidad dentro del seno familiar, y aunque en los primeros años estamos capacitados para iniciar a nuestros hijos en estos temas, con frecuencia sucede que al tener que educar a los adolescentes tenemos muchas dificultades para hacerlo personalmente y necesitamos de la ayuda de los maestros, quienes se supone están más capacitados intelectual y moralmente para dar esta formación.

Respecto a la sexualidad, la responsabilidad del maestro consiste en:

- a) Ilustrar y animar a los padres para que intervengan directamente en la educación sexual de sus hijos, ya que su misión no termina al encomendar a sus hijos al cuidado de los maestros e instituciones educativas, sino que continúa con su vigilancia constante y completando en el seno de la familia aquellos aspectos educacionales que solo pueden lograrse en la intimidad del hogar.
- b) Orientar a los adolescentes a resolver sus dudas y enseñarles lo concerniente a la sexualidad, aplicando los programas en su marco de respeto a su persona y a los valores morales, que idealmente se deben vivir en la familia y en la sociedad; esta función debe realizarse con el conocimiento y anuencia de los padres.

Los maestros tiene también la grave responsabilidad de cuidar que en materia de educación de la sexualidad, el Estado, por medio de la Secretaria de Educación Publica, proponga programas de educación de la sexualidad que estén de acuerdo con los valores de la sociedad y que, por ceñirse a programas internacionales de control de la población, no induzcan a enseñar conceptos erróneos y técnicas sexuales en forma indiscriminada y fuera de todo contexto moral, promoviendo conductas que generan libertinaje sexual entre los adolescentes y que en lugar de evitar el crecimiento de la población lo propician en forma desordenada (madres solteras y adolescentes con vida sexual activa e irresponsable), o lo que es mas grave, ofrezcan “soluciones” como el aborto, la masturbación o la practica de la homosexualidad con el fin de regular el crecimiento poblacional.

La educación de la sexualidad concede prioridad a la orientación en los valores espirituales (culturales, religiosos, sociales, morales, de la salud física y mental) sobre valores meramente materiales (económicos, utilitarios, de consumo y confort). Y mayor importancia a la práctica de las virtudes humanas como la responsabilidad, la justicia, el respeto así mismo y a los demás, al autodominio, la lealtad, etcétera.

Esta educación por si misma, colabora en la creación de una sociedad mas feliz y ordenada, ya que contribuye al mejor y mayor desarrollo de la salud física y emocional de los educandos, al crecimiento armónico del espíritu y del cuerpo, la educación de la voluntad para dirigirse conscientemente hacia el bien, a la comprensión y búsqueda del verdadero amor que significa entrega de si mismo.

Esta educación prepara a los jóvenes con el fin de que en el momento de su emancipación y autonomía estén capacitados para elegir a una pareja y fundar una familia estable, aportando a la sociedad y a la patria lo mejor de si

mismos. En este sentido, la educación de la sexualidad tiene una real trascendencia social.

Por otro lado, la educación de la sexualidad ayuda a la persona a desarrollar de manera mas plena su naturaleza humana que es eminentemente social; propicia el establecimiento de diversas relaciones sociales, como la amistad, y la comprensión de las relaciones interpersonales que se dan en la familia y en la sociedad; prepara a los jóvenes para el noviazgo y el matrimonio mediante el conocimiento de los procesos de desarrollo y los componentes de la genitalidad masculina y femenina , su función en la procreación y en la gestación, así como en la consolidación del amor entre los esposos.

Una buena educación sexual promueve en la persona la aceptación de si mismo y de su realidad, así como la aceptación y el respeto a las demás personas; atiende a valores sociales como la generosidad, la solidaridad, la cortesía, el aprecio a la vida, la responsabilidad etc.; contribuye a que la persona aprenda a superar las dificultades y los sufrimientos que no pueden ser ajenos a la vida humana.

En conclusión, como afirman los autores Moreno y Villolta:

“La voluntad y la capacidad de amar en todas sus manifestaciones han de ser formadas y estimuladas en el educando, para que dejen de ser una tendencia instintiva, y se conviertan en un impulso dirigido, que aprovechando todas las energías latentes, incluso sus tendencias pasionales, le conduzcan cada vez mas conscientemente por el camino de la virtud hacia el logro de su personalidad”⁹.

⁹ J. Moreno y J. Villolta, Educación y Sociedad, mensajero, Bilbao, 1967.

2. 7 PAUTAS PARA EL MAESTRO QUE BUSCA UNA AUTENTICA EDUCACIÓN DE LA SEXUALIDAD EN SUS ALUMNOS

La educación de la sexualidad en la escuela debe transmitirse como parte del proceso de formación integral de los educandos, cimentada en una escala de valores y principios éticos.

Es indispensable rescatar la espiritualidad y la sexualidad como valores de la persona, la cual es un ser único e irrepetible que puede y debe ser querido por lo que es en si mismo y nunca mirado como objeto de placer o de satisfacción de necesidades de otro, estos valores en la educación escolar deben hacer explicita la dimensión trascendental de la persona y de la necesidad de la formación de una conciencia que pueda tender a su perfección y plenitud.

El proyecto de educación sexual impartido en la escuela debe obligarnos como maestros, a repensar el objetivo de educación, la vocación y misión de los educadores y las relaciones que deben existir entre la escuela y la familia. “la educación no puede reducirse a la simple y fría trasmisión de conocimientos o a un mero ejercicio de la domesticación del humano”¹⁰. La sexualidad pertenece a la esencia misma de toda persona y esta presente en las dimensiones biológicas, psicológicas, afectivas, sociales y trascendentales ser humano.

Cuando existe ignorancia en materia sexual por parte de los padres y de los maestros y falta de decisión para educar en la sexualidad, se deja desprotegidos a los niños y jóvenes, en quienes, por no recibir orientación adecuada, se generan inseguridad, temores infundados y en ocasiones agresividad.

¹⁰ Fernando Londoño Pérez, “La sexualidad, un valor de la persona”, en Cultura, sept.-oct., 1993, Colombia.

Así, estos jóvenes se ven expuestos a adquirir información vulgar en historietas, folletines, y revistas pornográficas que, al vulgarizar la sexualidad, la despojan de su carácter sublime e íntimo, y al incitar a la búsqueda del placer como un derecho que se puede ejercer sin riesgos, con solo algunos criterios biologicistas de prevención, empujan a los jóvenes a buscar experiencias y vivencias enfermizas, las cuales pueden condicionar su futura vida sexual sana e incluso su felicidad.

El concepto de sexualidad ha cambiado y se olvida el papel trascendental, procreativo y aun relacional que implica toda sexualidad sana, para centrarse en el placer que produce el ejercicio de la sexualidad y el “perfeccionamiento” de las técnicas para lograrlo, como única finalidad.

A lo largo de este libro, hemos analizado algunos aspectos inherentes a la condición sexual de la persona humana, a la feminidad y la masculinidad, con el fin de prepararnos mejor para ejercer la delicada misión que como padres y maestros tenemos de ser educadores de la sexualidad de nuestros hijos y alumnos.

La educación de la sexualidad debe ser:

- a) Oportuna: “mas vale un año antes que un día después.”
- b) Veraz: educar en la verdad de la sexualidad humana; en la bondad de la sexualidad cuando es vivida como manifestación plena de la persona; en la belleza y el misterio del amor que implica la sexualidad como entrega y negación de si y como recepción del don del otro.
- c) Respetuosa: tomar en cuenta el desarrollo individual y la madurez personal.

Asimismo, la educación de la sexualidad debe buscar la educación de la voluntad para lograr el control de las emociones y la comprensión de los procesos afectivos característicos de la feminidad y de la masculinidad.

2. 7. 1 EL PAPEL DEL MAESTRO EN LA EDUCACIÓN SEXUAL

El maestro siempre es un orientador, pues sus ejemplos y actitudes influyen en sus alumnos. Los verdaderos educadores no pueden conformarse con transmitir conocimientos y habilidades, es necesario que formen a los niños desde pequeños en los valores y les ayuden a adquirir hábitos buenos, es decir, virtudes humanas.

Estos valores y estas virtudes integradas a la personalidad infantil, van preparando al niño para que cuando sea mayor tenga una actitud adecuada en relación con la sexualidad, la comprenda y maneje sana y responsablemente de acuerdo con los valores que le han sido inculcados en su familia y en la escuela.

La educación integral es más que simple instrucción en diferentes materias científicas, tecnológicas y culturales; debe orientar el desarrollo total de la persona, comprende la educación física, la intelectual, la formación espiritual y ética. Todo ello ayudara a los niños a los adolescentes a prepararse para la vida, a elegir acertadamente el camino para llegar a ser hombres y mujeres de bien, al servicio de sus semejantes, a fin de conformar una sociedad mas humana.

Conseguir esto no es fácil. Los niños y los jóvenes actuales viven bajo la influencia constante de un mundo que los bombardea con múltiples mensajes a través de los medios de comunicación masiva, como ya señalamos.

La televisión especialmente, de su mismo hogar, pone al niño y al joven en contacto con un mundo de violencia, de hedonismo, de sexo; lleva a la mente infantil un exceso de información, que por su edad es incapaz de procesar y seleccionar para asimilar lo que es verdaderamente valioso. Muchas ideas quedan en el subconsciente y esperan un momento de crisis para salir a flote y manifestarse en conductas que no corresponden a lo deseable en las personas, o por lo menos generan inquietudes, deseos, dudas, curiosidad malsana y preguntas que no encuentran respuestas adecuadas. Por ello los padres y maestros, por ser las primeras influencias educativas, tenemos que redoblar nuestros esfuerzos de común acuerdo para neutralizar las influencias nocivas del ambiente y proporcionar a los niños y adolescentes una formación que les permita desarrollarse plenamente. Esto abarca, desde luego, el campo de la sexualidad ya que es una parte muy importante en la persona y parece encontrarse tan devaluada en el mundo actual, reducida solamente a la búsqueda del máximo placer y de la mínima responsabilidad.

En efecto, en la actualidad por medio de noticias y canciones en la radio, anuncios, todo tipo de publicaciones, cine, el teatro y la televisión y hasta la campaña de prevención de enfermedades; recibimos una serie interminable de mensajes que deforman la sexualidad humana y la presentan desvinculada del amor y los valores humanos mas elevados.

Por ejemplo, se presenta la procreación como una enfermedad que debe prevenirse, al igual que el sida o las enfermedades venéreas, llamadas de transmisión sexual.

Los niños y los jóvenes son los mas afectados por el cumulo de propaganda a favor de una sexualidad presentada en forma vulgar, dirigida a excitar las pasiones y los impulsos instintivos y unida casi cimentar a la violencia, sin hacer énfasis en las consecuencias de uso irresponsable, ni

poner de manifiesto su valor como una característica esencial de la persona, cuyo fin es perpetuar la especie humana, con la finalidad de permitir al hombre y a la mujer su realización mediante el amor y la entrega de si mismos y la posibilidad de que se proyecten nuevos seres.

Esta propaganda ocasiona una gran desorientación e invita a los adolescentes y aun a los niños a tener experiencias sexuales prematuras, cuyas consecuencias son cada vez más notorias en la sociedad en que vivimos. El aumento de los índices de violaciones, la gran cantidad de madres soltera y el aumento progresivo del contagio de enfermedades de transmisión sexual entre los jóvenes, son síntomas alarmantes de esta realidad.

¿Cuándo comienza la educación sexual en la escuela?

Desde los primeros años escolares, en los cuales se inicia el niño en el conocimiento científico del cuerpo humano y sus funciones, es importante hacerle ver la profunda diferencia entre las respuestas instintivas de los demás seres vivos, especialmente de los animales, y los impulsos humanos que pueden y deben ser controlados por la voluntad; hambre, sed, sueño, sexo. Todas las necesidades naturales en las personas se satisfacen de manera humana.

En las ciencias naturales y en la educación para la salud, el maestro tiene la oportunidad de abordar temas importantes relacionados con la sexualidad, pero es necesario recordar que la educación sexual no representa un campo específico en la educación, sino que debe darse en el entorno de la educación general, ya que entre sus fines más importantes se encuentran preparar a los alumnos para el amor, en su excepción más amplia, así como formarlos integralmente para que cuando sean adultos puedan asumir, con madurez, en la sociedad el papel que les toque desempeñar y alcanzar

parta si mismos y para que los rodeen la felicidad, superando los obstáculos que seguramente encontraran en su camino.

A).- EN EL JARDÍN DE NIÑOS

Desde el nivel preescolar, los alumnos reciben las primeras nociones de sexualidad, confirmando la experiencia adquirida en el hogar acerca de las diferencias entre las personas según su sexo. Poco a poco se va situando el niño o la niña “socialmente” y asumiendo en sus juegos las actitudes correspondientes, sin que ello exprese un interés sexual propiamente dicho, sino como parte de su amplia curiosidad natural que abarca todo lo que le rodea.

A esta etapa algunos autores le han llamado pequeña adolescencia porque existe una inquietud natural de investigar y experimentar en el propio cuerpo y en los de sus compañeros y compañeras de juegos la realidad de la diferenciación sexual, sin que, como se dijo antes, esto tenga un contenido erótico o sexual.

Cierto exhibicionismo, la manipulación de los órganos genitales y los juegos de investigación sexual son normales en esta etapa y se superan, sin dejar generalmente huella en los niños, cuando los adultos actúan con naturalidad y sin obligarlos invitan a los niños a participar en otras actividades interesante para ellos, desviando su atención de lo genital para evitar que estos hábitos se vuelven recurrentes o puedan crear fijaciones por un mal manejo de los padres y maestros.

Este periodo de vida también es la edad de los porque, la cual permite al niño alcanzar el pensamiento lógico. La educadora sabe que en esta edad es importante responder de manera veraz a las inquietudes infantiles relacionadas con la sexualidad, como lo hace con cualquier otro tema en el

cual se manifieste el interés de sus alumnos; pero también sabe que los niños deben recibir en su casa, de parte de sus padres, las respuestas a sus preguntas: ¿Cómo nacen los niños?, ¿por donde pasan?, ¿Cómo entraron?, etc. Fruto de un insustituible dialogo enmarcado en el cariño y la aceptación del niño en su familia.

B).- EN LA PRIMARIA

Al ingresar en la escuela primaria el niño ha satisfecho tanto su interés y curiosidad por las físicas entre los sexos; las “exploraciones” y los juegos sexuales se dan con menor frecuencia aunque su interés por el tema de la vida y sus inicios se mantiene presente, así como el de las relaciones sexuales. El aborto y el homosexualismo han aparecido entre los temas que suscitan inquietud en esta edad, en la cual es frecuente el intercambio de información sobre la sexualidad como tema “tabú” entre los amigos del mismo sexo, y ocasiona dudas que tanto los maestros como los padres deben detectar, para dar la orientación adecuada y oportuna a los niños y niñas.

A partir del tercer o cuarto año de primaria es importante que las niñas, por estar mas cerca de la pubertad (en ellas puede iniciarse desde los 10 años), conozcan los cambios fisiológicos y anatómicos que se van a suceder en su tránsito de niñas a mujeres.

Las platicas sobre la menstruación, la menarquía, sus síntomas, su trascendencia, la higiene al respecto, etc., Con la participación de sus mamás, son temas en que padres y maestros deben trabajar unidos a favor de la educación de la sexualidad en las niñas, en una edad en la cual los varones todavía no manifiestan interés por estos detalles, pues como sabemos la pubertad en el sexo masculino se presenta mas tardíamente.

Niños y niñas deben recibir la orientación de sus padres perfectamente y de sus maestros en segundo término, para crecer con una visión integrada de su sexualidad, vinculada a la salud física y espiritual, en un marco de amor y actitudes responsables hacia sí mismos y hacia los demás, entendiendo que la sexualidad no es todo en la vida del ser humano, sino parte de una posibilidad de realizarse en la misión generosa de crecer en el amor mediante la complementación en el matrimonio y la participación en la transmisión de la vida.

En el ser humano, el sexo “no se detiene donde se detiene en sexo animal. Le exige amor, le exige medir las consecuencias y aceptar responsabilidades”¹¹.

Existe tanta la inquietud entre los maestros y los padres de familia de educar en la sexualidad, que han seguido múltiples programas y libros con tal objeto, para la educación primaria como para la secundaria y aun para la preescolar.

Esta preocupación es totalmente válida ya que desde el ámbito escolar se debe complementar la enseñanza con temas de salud, familia, sexualidad; sin embargo, su aplicación siempre debe estar enmarcada en los valores trascendentales y no en criterios pragmáticos que maneja la información manipuladora y que los niños reciben a través de los medios de comunicación masiva.

¹¹ Pedro Estudillo López, “La revolución sexual explicada a los jóvenes”, en Cumbre, núm. 44, México, noviembre de 1994.

C).- EN LA ESCUELA SECUNDARIA

La secundaria es precisamente la época en que los jóvenes pasan de la pubertad a las primeras fases de la adolescencia, experimentando la serie de cambios anatómicos y fisiológicos, emocionales, psicológicos y espirituales que se han reseñado con amplitud en el apartado “Bases biológicas de la sexualidad”, capítulo 1, lo cual hace indispensable una orientación especial de padres y maestros para ayudar a la comprensión y asimilación de los cambios que tan aceleradamente se suceden en su personalidad.

Para la secundaria se han creado en México diversos programas escolares de la sexualidad u “orientación educativa”, con el fin de ayudar a los adolescentes a vivir su propia adolescencia y desarrollo, sin las perturbaciones que la ignorancia propicia.

No analizaremos aquí el contenido de estos programas, ya que no es tema para esta guía, baste reafirmar nuevamente la importancia de que estén basados en los valores humanos, en una educación integral sustentada en la verdad y no en falacias, que propicie la educación de la voluntad para lograr mediante el ejercicio de hábitos buenos el dominio de sí mismos, pero sobre todo, que muestre al adolescente la riqueza de su sexualidad en función del amor y de la procreación responsable.

A continuación señalaremos algunas sugerencias para que los maestros desarrollen estos cursos y formen realmente a los jóvenes, con el apoyo y la cooperación tan necesaria de los padres de familia.

D).- ORIENTACIONES PEDAGÓGICAS PARA LA APLICACIÓN DE PROGRAMAS DE EDUCACIÓN DE LA SEXUALIDAD EN LA SECUNDARIA.

El maestro que va a impartir un curso de educación sexual debería hacer lo siguiente:

- 1.- Analizar el programa: para ello es necesario tener un amplio conocimiento de los contenidos del mismo y de la bibliografía que se sugiere para su aplicación. La detallada revisión de la bibliografía es un asunto delicado en el cual los padres de familia deberían participar como primeros responsables de la educación de nuestros hijos. Tanto maestros como padres de familia debemos conocer los libros que se recomiendan a los alumnos, para poder comentarlos con ellos y aclarar las dudas o inquietudes que suscite su lectura.

Con frecuencia, los libros acerca de sexualidad contiene ilustraciones y comentarios que pueden impresionar negativamente a los adolescentes o generar dudas si no les son explicados por un maestro con criterios y experiencia.

Lo mismo sucede con las películas o los videos que el maestro recomiende a sus alumnos para ilustrar los temas a tratar; este material debe seleccionarse con cuidado y corresponder a la edad y preparación del grupo. Es obvio que nunca debe recomendarse un material que el maestro no conozca o que los padres de familia no aprueben,

- 2.- Prepararse adecuadamente para desarrollar este tipo de programas: la preparación del maestro en las áreas de biología , psicología de la adolescencia, anatomía y fisiología de la sexualidad humana, ética sexual, higiene, salud y prevención de enfermedades, resulta indispensable para desarrollar con éxito un programa de educación sexual.

La planeación de las exposiciones, la selección de las dinámicas de apoyo, una buena metodología participativa y el material didáctico que se utilice son elementos importantes también en esta área. La forma de evaluar cada clase, más de acuerdo con las actitudes del grupo y la conducta de cada alumno en particular, que con una evaluación cuantitativa de los conocimientos y la atención personalizada, así como la solución de las dudas de los alumnos, deben presentar prioridades para un buen orientador.

3.- Procurar formar grupos lo mas homogéneos posible: es conveniente procurar la homogeneidad de los grupos, pues la secundaria es la época escolar mas heterogénea en cuanto al desarrollo y la madurez de los alumnos.

La edad de ingreso a la secundaria fluctúa entre los 12 y 16 años, por lo cual ocasiona que los intereses de los alumnos sean muy variados. Por otro lado, como cada adolescente tiene su propio ritmo de desarrollo, tanto física como emocional y mental, es común encontrar en un grupo de niños de 12 años, junto algunos púberes de edad similar y otros adolescentes.

En el caso de las jóvenes de la misma edad, algunas pueden todavía no presentar los cambios propios de la pubertad, mientras que otras, recién han tenido su primera regla, y otras más se encuentran en plena adolescencia.

En un curso destinado a adolescentes es importante tomar en cuenta que los intereses de cada sexo de la misma edad son diferentes. Mientras que en los 12 y 15 años los varones se encuentran probablemente en la pubertad, las jóvenes de esta edad son adolescentes. Para lograr la homogenización del grupo, de acuerdo con los intereses de los alumnos, es conveniente atender a una división con base en el sexo y si es posible también hacer subgrupos de acuerdo con la etapa de desarrollo que están viviendo los alumnos.

- 4.- Favorecer un dialogo constructivo y valorativo entre los educandos y el educador: en la edad adolescente no es posible imponer criterios. Por tanto, es necesario estimular un dialogo constante entre maestro y alumnos, el cual puede enriquecerse, si es posible, con la participación ocasional de los padres; en el todos los temas se abordaran con amplitud requerida por los jóvenes.

Ya se ha afirmado que en materia de sexualidad no es conveniente dar una simple información a los alumnos sin situarse en un contexto de valores. No pueden transmitirse con crudeza contenidos de aprendizaje sin dar el matiz adecuado a los mismos, de acuerdo con las necesidades de las personas a quienes esta destinado el curso: los adolescentes, quienes con frecuencia se muestran muy sensibles a una temática que involucra a toda su persona. No solamente como genitalidad, sino como su personal forma de ser masculina y femenina, según el caso, con las características y las experiencias que el entorno ha dejado en ello y que su propio desarrollo va marcando como únicas e irrepetibles en la intimidad de cada uno.

- 5.- Utilizar el lenguaje adecuado: debido a que los adolescentes tienen una forma característica de hablar, dan otro significado a las palabras y emplean términos cuyo significado usan de manera diversa a su sentido literal.

En esta materia es importante que el maestro utilice los términos de lenguaje adecuados y exhorte a los padres de familia a hablar con propiedad, utilizando los nombres científicos de los órganos sexuales cuando platican de estos temas con sus hijos, en lugar de los nombres coloquiales que se utilizan cuando los niños estaban aprendiendo a hablar sin desconocer, por otro lado, la terminología de los adolescentes, o argot juvenil, para evitar burlas y bromas sobre todo en las confusiones que puede ocasionar un uso doble del lenguaje. Seguramente los adolescentes seguirán usando su “lenguaje propio” entre ellos, lo que es completamente normal a su edad.

6.- Procurar un trato respetuoso en el grupo: es importante que se favorezca un trato respetuoso de los mismos alumnos a sus compañeros y compañeras, en especial cuando se habla de las diferencias en el desarrollo, del tamaño de los órganos sexuales o de la relación sexual. Los varones, especialmente, tienen la tendencia a burlarse de los compañeros menos desarrollados o de aquellos cuyo desarrollo precoz es evidente.

Por su parte, las adolescentes tienen mayor sentido del pudor y son muy susceptibles a los comentarios de sus compañeras o compañeros, sobre todo cuando se refieren a cuestiones íntimas o a deficiencias o excesos temporales en el desarrollo.

Deben fomentarse el respeto sobre la base de las diferencias individuales, e insistir en que es normal un ritmo diverso en su desarrollo. Todos llegarán a la madurez y más importante que el tamaño de los órganos, es la salud y la higiene que les permitirá realizar a su tiempo las funciones correspondientes.

Algunos temas son difíciles de tratar en grupos mixtos, como por ejemplo la relación sexual en la pareja, el aborto, los anticonceptivos, la violación y el homosexualismo; por tanto, requieren una mayor preparación del maestro para resolver preguntas, aclarar dudas y manifestar criterios, tratando cada tema con la profundidad que requieran los alumnos, siempre en un contexto de valores, de respeto a la intimidad y señalando la libertad y la responsabilidad personal.

7.- Establecer un buen sistema de comunicación entre padres, maestros y alumnos: es recomendable que el maestro organice por lo menos una reunión previa al curso con los padres de sus alumnos, para exponer los objetivos del programa, su contenido y tener un intercambio de criterios respecto al enfoque del mismo.

Algunos padres sienten temor de hablar sobre el sexo con sus hijos, otros no están o no se sienten preparados para abordar estos temas con serenidad y confianza, o temen exponer criterios que sus hijos van a considerar anticuados.

En consecuencia, es necesaria una apertura mutua para orientar a los adolescentes y para hacer intervenir a estos en su propia educación, ya que solo se lograra influir y matizar sus criterios mediante su directa participación en un ambiente de confianza común.

8.- Ser congruente entre lo que se enseña y lo que se vive: un aspecto importante es la congruencia entre los principios que se enseñan en la escuela, los valores que se promueven y las virtudes que se procura desarrollar en los educandos, y la vida familiar y escolar.

Este es un factor que los adolescentes perciben con gran sensibilidad. También es común que estos rechacen las ideas y los valores de los padres y maestros cuando no se respetan sus propias ideas, ni lo que se enseña coincide con lo que se practica.

Los jóvenes necesitan orientaciones firmes y racionales que los guíen en la elección de sus propios valores, los que van a integrar su personalidad, para poder analizar y aceptar o rechazar en su momento lo que se les propone como valioso el ambiente en el que se desenvuelven, los compañeros de su edad, la publicidad, las películas y obras de teatro, los programas de televisión y hasta las canciones que escuchan diariamente.

El maestro debe insistir en este punto con los padres de familia y acordar con ellos los valores que se transmitirán a sus hijos, promoviendo la vivencia del compromiso que como adultos tienen ambos, padres y maestros,

de ser congruentes con lo que enseñan en las aulas en relación con el manejo correcto de la sexualidad.

2. 8 PRUEBA EDUCATIVA PARA PADRES E HIJOS

Cuando los hijos han crecido les llega el momento de tomar decisiones para orientar su vida en forma autónoma, realizando su vocación profesional y en la mayoría de los casos escogiendo un compañero o compañera, según el caso, para formar una nueva familia. He aquí una primera prueba educativa, en la cual los padres nos podremos autocalificar en relación con nuestra capacidad de confiar en la educación que hemos dado a nuestros hijos para ese momento clave en la vida de las personas: la decisión por un estado de vida y la elección de una pareja. También representa para los hijos una prueba, nada fácil, la emancipación del hogar paterno y la búsqueda de una persona con quien compartir la vida.

Ante una decisión tan importante, existe la posibilidad de probar la firmeza de los principios obtenidos durante los años anteriores por medio de la educación y de encontrar “alguien especial” con quien realizar los ideales y las metas que los (as) jóvenes han soñado, alguien con quien buscar la felicidad a la que todas las personas aspiramos. Esta prueba o experiencia es el noviazgo.

A).- ¿QUE ES EL NOVIAZGO?

Es un periodo variable en la cual una pareja, después de la lección mutua, se conoce en aspectos sustanciales de la responsabilidad de cada uno, para que ambos decidan si la vida matrimonial y el compromiso definitivo que esta implica es lo conveniente para ellos. Para ambos, la pareja elegida es ese “alguien especial” en quien encuentran cualidades que le atraen y que

no ven en otras personas; estas cualidades hacen nacer una simpatía mutua que deriva en afecto y amor.

Por definición, “el noviazgo es una etapa transitoria, no es para siempre, como el matrimonio. Durante ese periodo, si se confirma la elección, también se consolidan las bases para el matrimonio”¹².

Para los jóvenes, el noviazgo tiene como finalidad principal conocerse en casi todos los aspectos, especialmente en valores, pues de ellos se derivan las conductas más delicadas de las personas.

El fin u objetivo del noviazgo es saber si los jóvenes se complementarían en un matrimonio, si serian capaces de amarse y de respetarse y de estar abiertos a la procreación y educación de sus hijos. la función primordial del noviazgo no es tener un compañero (a) para salir los fines de semana, ni tampoco es un paliativo para resolver los problemas de autoestima.

El conocimiento personal que se busca especialmente durante el noviazgo es el de la comunicación de valores, lo cual se logra dialogando, compartiendo experiencias que pueden enriquecer la relación y le den la consistencia profunda que se requiere para compartir más adelante la intimidad en todos los aspectos, como lo exige el matrimonio.

Muchos novios terminan por conocerse solo físicamente, pero el mundo interno y personal de cada uno es desconocido para el otro y por ello, al llegar al matrimonio, se dan cuenta que son personas diferentes de las que ambos creían conocer. Han desaprovechado una etapa de la vida que proporciona una oportunidad única para la pareja, de conocerse y aprender a quererse con el amor de donación.

¹² Casas Maria Luz, “Hablemos con los Jóvenes”, edit. Trillas, pag. 145

Desde luego, no existen reglas fijas, pero intentar un noviazgo formal sin posibilidades reales de casarse en un término de tiempo razonable, o sin idea de formalizar la relación, crea expectativas falsas y muchas veces decepciones que generan sentimientos de baja autoestima, pues aunque el noviazgo por sí mismo no es algo definitivo, se debe preverse un término para él. Si la elección ha sido correcta, el siguiente paso es el matrimonio; si no hay coincidencias suficientes, la ruptura de la relación.

En la práctica algunos jóvenes creen que el deseo es amor; dicen: “como me ama...”, “se sacrifica tanto por mí...”, “es tan cariñoso (a)”, ¿Cómo un joven o una muchacha pueden saber lo que es el amor si confunden amor con deseo? Para responder esta pregunta es necesario analizar la personalidad de su pareja, ver que sea tal como el novio o la novia percibe a su compañero (a) y no solo esté tratando de mantener una imagen que no concuerda con la realidad, “si es así con todos y no solo contigo, llevas ventajas”, podemos responderle.

Si es una persona respetuosa, servicial, considerada con todas las personas, es más seguro que así sea su forma de ser. ¿Cómo es con su familia, con sus amigos, en el trabajo? En la convivencia las caretas se desgastan, aunque se hayan puesto con buena intención, pues tarde o temprano se descubre el modo de ser verdadero de la pareja, si se pone atención a esos detalles; si no, ¡puede ser demasiado tarde!

La educación se percibe en la forma como cada persona trata a aquellos de los que no espera nada, ni teme, ni necesita; en el trato con su familia íntima, donde no existe compromiso y por ello la conducta es espontánea. Cuando no está condicionado por formalismos sociales en la forma como trata a sus enemigos o a las personas con las cuales no simpatiza.

“Obras son amores, y no buenas razones”, dice el dicho. El comportamiento con los demás manifiesta los valores personales.

Frecuentemente los novios solo juzgan la forma como son tratados por su pareja. “Conmigo es diferente”, es una frase común para justificar el comportamiento del novio (a). La personalidad y el carácter acabaran por imponerse, cuando la diaria convivencia despoje de formalismo el trato personal.

Es importante hacer notar esto a los hijos.

Muchas personas confunden amor con necesidad o costumbre. Este pseudo amor se funda en las ventajas que el otro pueda proporcionar y dura mientras duran estas. Quien se case con la belleza o con la riqueza exclusivamente, cuando esta se pierda, experimentara que también el amor se acaba, pues no fue sustentado sobre bases solidas.

La afinidad no es sinónimo de amor. El pasarla bien, divertirse y ser amigos, no es amor, es parte del amor, igual que la atracción sexual que es parte importante, pero no es todo. Debe haber afinidad de convivencia para poder compartir una vida común, tener una educación similar y valores comunes, ideales y metas semejantes. Es necesario analizar si los novios son afines en varios afectos o solo les gusta estar juntos para lago específico.

La afinidad también debe ser social y cultural. Los jóvenes deben ser consientes de las dificultades a superar cuando las diferencias en estos aspectos son muy marcadas. La familia política de ambos va a ser su familia.

Muchos jóvenes creen que esto no es importante, sin embargo, aun cuando se establezca una sana distancia entre los esposos y sus familias, la relación que también puede significar ayuda en las necesidades,

oportunidades de convivencia familiar, alegrías compartidas, será difícil sino se ha considerado durante el noviazgo. Ellos sin contar con los casos en que los parientes cercanos no respetan la autonomía del nuevo matrimonio, o padecen grandes problemas personales o sociales en los cuales los casados se ven frecuentemente involucrados.

Tratar de razonar con los jóvenes sobre estos temas no es fácil en el periodo de enamoramiento, por lo cual se requiere haber hablado antes de ello. Durante el noviazgo solo queda la confrontación con la realidad, al solucionar los problemas que se van presentando para conocer puntos de vista y actitudes que después serán la constante de la conducta de el o ella. Son recomendables noviazgos con un tiempo mínimo de uno o dos años de convivencia sincera para no engañarse y poder conocerse mejor.

“Mi caso es diferente”, afirman algunos entre amor a primera vista. “yo lo voy a cambiar”, dicen ellas. La realidad es distinta y no siempre coincide con nuestras expectativas. Los hábitos son difíciles de cambiar aunque medien promesas o juramentos de que se modificara la conducta. Por supuesto, todos podemos cambiar porque el ser humano tiene la libertad de hacerlo, pero se requiere decisión; nadie cambia por la voluntad de otro y cuando pasa la ilusión o la etapa de conseguir concesiones, la situación vuelve a su estado original. Cuando no hay convicción personal de la necesidad de cambiar, con frecuencia el esfuerzo por lograr el cambio se detiene al sentirse seguro de haber conseguido lo que se pretendía.

Se puede ser sincero al decir que se tiene la intención de cambiar; pero demostrar que realmente se desea cambiar requiere una firme decisión para probar la voluntad. “No me importa”, “Es el hombre o la mujer de mi vida”, son afirmaciones que pueden representar dolor y desengaño cuando ya no hay remedio.

Para lograr un matrimonio estable es necesario recordar a los jóvenes que se requiere madurez no solo biológica sino también psicosocial; es decir, que haya la capacidad de comprometerse y la posibilidad de sustentar una familia, con todo lo que ello implica.

El enamoramiento suele idealizar; la experiencia emocional es intensa y el sentimiento, por definición, voluble. El verdadero amor, en cambio, es el que esta dispuesto al compromiso, a la aceptación plena de la otra persona, a mirar por el bien del otro, antes que por el propio; todo ello con un deseo de serle fiel en forma exclusiva, definitiva y de encontrar en el otro una correspondencia semejante.

Lo mejor para iniciar el conocimiento de la persona es no apresurar la relación, las cosas se dan si no se presionan. El refrán “a fuerza, ni los zapatos entran”, tiene mucho de verdad, porque el “zapato” debe quedar bien a los dos, ya que reforzar una relación la condiciona a terminar mal a la larga.

El primer paso de una relación es el desarrollo de la amistad, lo cual implica un conocimiento más real del otro. En la amistad debe haber sinceridad, por tanto, deben mostrarse como son, sin disfraces, buscar el bien de la otra persona, tener comunicación, compartir alegrías y buenos momentos, no utilizar al otro por interés. La amistad es siempre desinteresada.

En la amistad hay una cierta apertura de la intimidad en donde entra el pudor, que es el respeto por las partes vulnerables del amigo, como su autoestima, su confianza al participar sus sentimientos o pensamientos privados. En la amistad existe reciprocidad, pues ambas partes de la relación quieren compartir y ayudar al otro, espontáneamente, porque no hay obligación ni es una relación condicionada.

Muchos noviazgos no funcionan desde el principio porque nacieron de una intención diferente de la amistad, como puede ser la atracción física o la convivencia.

En estos casos se parte de la idea de que “me tiene que hacer caso, porque me conviene, o me gusta”, independientemente de que tipo de convivencia se trate, y no de un conocimiento desinteresado de la persona, como sucede con la amistad.

Primero se debería ser amigo (a) y si de ahí surge una atracción especial, una amistad especial, podría considerarse la posibilidad de un noviazgo.

En la práctica, muchos jóvenes empiezan por el noviazgo, sin haberse conocido en el plano de la amistad desinteresada; son novios a los pocos días de haberse visto por primera vez, sin haber hablado o compartido alguna experiencia positiva, y por eso no han podido partir de una base mas solida, como la amistad. La atracción física y la convivencia económica o social no son desinteresadas.

El siguiente paso después del desarrollo de la amistad, sería la elección que esta unida al sentimiento de admiración, es decir, cuando consideramos que alguien es especial para nosotros, que posee cualidades que apreciamos, valores que no hemos encontrado en otras amistades y cuyos defectos nos parecen soportables. Si no existen admiración y elección previa, ha un error grave en la constitución del noviazgo; de allí surgen la mayoría de las codependencias. Cuando una persona no elige, sino que solo espera tener a “quien sea” con tal de estar acompañada, piensa que es la única oportunidad de su vida, o se siente insegura al estar sola.

Entonces, el noviazgo no se realiza por admiración y elección, sino por condicionamientos psicológicos como pueden ser el miedo a la soledad, a no poder no poder subsistir económicamente, a ser considerado por los demás como una persona sin pretendientes etc.

De esa elección se origina un compromiso, porque al elegir se renuncia a lo que no se eligió. Este compromiso es de exclusividad, para poder atender exhaustivamente al conocimiento mutuo, sin otras distracciones.

Cuando no existe compromiso, no hay fidelidad, que es un componente del noviazgo. Si no se entiende a la persona verdaderamente especial, ni hay amistad; si solamente se tiene el noviazgo mientras se encuentra otro mejor, o se quiere tener “encendidas varias velas”, no existe disposición a la fidelidad. Esta es una postura egoísta y pobre, pues no considera la relación de amistad, ni genera confianza, ni piensa en los sentimientos de la otra persona.

Algunos jóvenes creen que no pedir fidelidad es dar libertad a la otra persona, por ese concepto parte del desconocimiento de lo que significa la verdadera libertad, la cual no puede existir sin al responsabilidad, y ese aparente “dar libertad” en el fondo denota inseguridad en la relación y en la calidad de la persona.

En el noviazgo se practican muchos valores que van a ser necesarios en el matrimonio, y no puede esperarse hasta la consumación del mismo para empezar a cultivarlos. Para la maduración de una relación amorosa se necesita desarrollar aspectos que van de lo más sencillo a los más complejos, y que recorren el camino desde la posición egocéntrica hasta altruista.

El logro de los niveles superiores que nunca indica que haya que perder los inferiores, sino solamente profundizarlos y darles el sentido hacia la unidad de nosotros.

B).- LAS ETAPAS PREVIAS A LA RELACIÓN AMOROSA

Cuando dos personas se conocen y establecen entre ellas una amistad, surge en ocasiones una atracción física. Esta primera reacción tiene un origen sentimental, basado en premios inconscientes; por eso no se sabe porque nos gusta alguien, sino simplemente se siente que alguien nos atrae sexualmente.

Este apremio surge de símbolos y modelos que quedaron grabados en la niñez y la adolescencia temprana, frecuentemente cercanos a las figuras masculina o femenina con quienes nos criamos o educamos. Por eso, a veces se tiene patrones inadecuados. Quizá los modelos de hombres y mujeres que tenemos grabados no son los mejores; de ahí surge la consideración que hacen algunos psicólogos sobre la repetición de conductas de trato sexual semejante al de la familia de origen, y la aceptación de actitudes como el machismo o la subordinación femenina.

Afortunadamente, muchos niños y jóvenes por razonamiento y reflexión, comparan sus modelos caseros con otros que pueden ser mejores y desean cambiar sus conductas futuras, lo cual pueden conseguir con la decisión de la voluntad.

El hecho es que lo que atrae a una persona de otra es algo que no se sabe explicar.

El inconsciente representa un modelo propio y subjetivo de belleza, lo que garantiza, por ejemplo, que lo que le gusta a Juan, no le gusta a Pedro; así, a Juan le atraen las jóvenes de bonita sonrisa, a Pedro las altas y a Mario las gorditas...

Aunque los patrones sociales son estereotipos, la atracción inconsciente hace que nos sintamos atraídos por otros detalles que nos producen confianza o seguridad. Cada persona es atrayente para otra, y por ello los jóvenes no deben presionarse por modelos sociales de publicidad. Con el acercamiento surge también un sentimiento también inconsciente y por tanto espontáneo: la simpatía. Generalmente no tenemos razones para explicar que nos cayó bien una persona, sin haber hablado siquiera con ella.

Esto forma parte de esta atracción de símbolos de la memoria. Quizá su trato o su sonrisa nos recuerden inconscientemente, por ejemplo, a nuestra querida tía, a nuestra madre o alguna figura significativa para nosotros.

Atracción física y simpatía lleven a querer agradar, para continuar con esa cercanía, y así se da el paso a la complacencia. Cuando se pretende consolidar el noviazgo, todos estos pasos deben ser mutuos; no solo una de las personas debe siempre agradar a la otra.

Al frecuentarse los novios hay convivencia, y así se da la oportunidad de conocer en las buenas y en las malas las reacciones del otro. Para poder saber si existe complementación, no basta con gustarse, simpatizarse, querer agradar; hay que saber aportar en una relación común lo que falta y lo que debe tenerse en común. Por ejemplo, no basta decir: "me gusta y hare todo por el hasta que me corresponda", porque ahí no hay complementación ni amistad espontánea.

Tampoco es suficiente afirmar: "no me importa que sea un borracho y desobligado es tan simpático...", porque ahí hay egoísmo y falta también de amistad y valores, como la responsabilidad.

Al complementarse una pareja se siente que es “el uno para el otro”, y de ahí parten los planes en común que se realizan en función del bien mutuo, del perfeccionamiento mutuo. Cuando se desea el bien del otro, existe amor de benevolencia, imprescindible en la madurez del amor. Si no se desea el bien del otro, no hay madurez amorosa.

Cuando se ama con benevolencia se comparten los pensamientos íntimos y se conoce verdaderamente al otro, se le comprende a tal grado que se llega naturalmente a la incondicionalidad, “te quiero como eres”, aunque se reconozcan los defectos. “Comprender” no significa necesariamente estar de acuerdo o promover, como en el caso de los defectos, sino ponerse en el caso del otro. “Incondicionalidad” no significa “Ser mujeriego pero no me importa”, sino darse cuenta de que la persona tiene problemas psicológicos de inseguridad que debemos ayudar a superar, pero que no por eso aprobamos ni toleramos, como la infidelidad.

La incondicionalidad no significa tampoco que cuando vemos incompatibilidad grave en la relación, se deba seguir poniendo toda la carga de responsabilidad en solo una de las partes, sino con madurez, y a pesar de que se ama a la persona, no continuar esa relación porque sería destructiva. El noviazgo no tiene sentido si su finalidad no es el matrimonio, donde esos problemas tendrían que solucionarse. No se trata de hacer una relación sadomasoquista.

La incondicionalidad mas bien se relaciona con el querer el bien del otro y ver sus posibilidades de perfección y las de uno mismo, no de continuar la relación a pesar de existir circunstancias adversas.

Por ello, el verdadero amor es exigente, aunque no impositivo. Se exige lo que se ve posible realizar en el otro, porque quizá ni siquiera esa persona se haya dado cuenta de su capacidad para lograrlo.

Impulsar a ser mejor trabajador, a ser menos egoísta, a elevar sus valores, es ver incondicionalmente a la persona amada, es la posición madura de una relación estable.

El amor así constituido cae por si mismo en la trascendencia, el ámbito del bien espiritual, de valores y de procreación, al descubrir el deseo mutuo de prolongarse en los hijos. Quien dice que te ama, pero quiere quitarle tus valores espirituales, no te quiere verdaderamente, porque no te ama a ti, no ama tu espiritualidad, que es parte de ti.

Muchos noviazgos precisamente se rompen en ese punto, en donde el egoísmo debe dar paso a tu bien sobre el mío, cuando hay celos profesionales, celos por compartir en amor con los hijos, celos de que sea mejor que yo,

C).- LAS ETAPAS DEL ENAMORAMIENTO

Las etapas primarias que impulsan el deseo amoroso se conocen con el nombre de enamoramiento. Generalmente este proceso es el primero que sucede en el noviazgo.

El enamoramiento es el periodo de incertidumbre que implica el ejercicio y reconocimiento de la masculinidad y feminidad, en donde se presenta lo mejor de si mismo y entra la seducción, tomando en cuenta que una cosa es el juego y otra el engaño. Actualmente se invierten los papeles y no se refuerzan ni se buscan los roles esperados, por lo cual se toleran maltratos, plantones.

Además, el hombre ya no quiere arriesgarse pues tiene temor a fracasar en su conquista.

Por esto, hay que hacer conciencia en la juventud de lo importante de esa etapa, formar actitudes, trabajar el nacimiento del amor y la amistad.

El inicio de amor de complementariedad se da cuando la otra persona se convierte en alguien muy especial, se descubre el sentido de la vida con ello, todo un sentido nuevo mediante lo que la otra persona da. Los ojos brillan y expresan mucho de la intimidad, pues los ojos son el espejo del alma. En el inicio del amor surge la alegría, y toda la atención se vuelca en la otra persona.

El ser humano necesita este tipo de amor, no el que se vuelca en una simple relación genital, sino el que prepara el encuentro amoroso, abierto a la relación carnal como señal de entrega incondicional y permanente y la trascendencia por medio de los hijos.

El proceso del enamoramiento tiene las etapas siguientes:

- 1.- Trastorno de la Atención: cuando toda la atención se vuelca sobre la otra persona y no podemos pensar más que en ella.
- 2.- Cristalización: se atribuye a la otra persona todo el bien y todo lo bello. Al haber correspondencia, el amor hace surgir lo mejor del otro.
- 3.- Admiración: al descubrir la realidad y el verdadero ser de la otra persona, se da el verdadero conocimiento del tu. Por ello hay que formar personas amables, que valgan, para entregar lo mejor del uno al otro. Hay que admirar a la persona por lo que es y no por lo que se cree que va a ser. Cuando se es cómplice de los defectos y los errores, cuando no hay sacrificio, se pierde esta capacidad de admiración; por ello hay que ayudar al otro a ser mejor para seguir admirándolo.
- 4.- Trastorno del Tiempo: el tiempo vuela junto a la otra persona, se ve la vida como un suspiro. Es el querer compartir la intimidad sin alcanzar el tiempo

para hacerlo. Lo emocional debe basarse en la realidad, pues la verdad del amor exige la objetividad en el conocimiento del otro.

En el enamoramiento no se concibe la vida sin el otro, no hay proyectos sin que aparezca el otro, lo cual sienta las bases del compromiso: “para siempre, contigo solo contigo”.

Para el enamorado ese proyecto se asume como un compromiso, el proyecto de ser feliz y mejor no puede concebirse sin la otra persona, pues sin ella no tendrían sentido la vida ni la capacidad de encontrar la felicidad.

La otra persona le da brillo, sentido y valor a la vida. Para ello se debe conocer a uno mismo, tener valores, proyectos, metas y esperanzas en el futuro.

En el “proyecto contigo” entra en el sentido de la abstinencia sexual hasta el matrimonio, pues se busca fraguar ese proyecto común alcanzando metas juntas, cultivando otros aspectos de la relación para después pensar en algo más.

2. 9 LA IMPORTANCIA DE TENER UN PROYECTO DE VIDA

Una de las características primiciales del ser humano es su capacidad de comprometerse con otros y con el mismo, lo cual significa que es capaz de “concebir, secundar y satisfacer un proyecto determinado que solo se realizara en el incierto futuro; el hombre no solo no puede prometer, sino también cumplir su promesa. Admitamos pues el hombre es un ser al que conviene naturalmente tener proyectos”¹³.

¹³ Aquillo Polaino- Lorente, Madurez personal y amor coyugal, Rialp, España, 1990, pp. 16 -17

El noviazgo implica un proyecto: personalizar la relación, avanzar en el conocimiento de la otra persona, si ella permite el conocimiento propio y comparte el mismo deseo de conocer el proyecto anterior, lo que quiero de mí mismo, y si me puede ayudar a lograrlo. Al hacer de nuestros proyectos uno común, ponemos las bases para el futuro matrimonio.

Este proyecto debe tener las siguientes características:

1. Tener planes, metas, creencias, convicciones relacionadas con los mismos valores que ambos deseamos, pues estas son parte de la emoción que implica el noviazgo, al encontrar a alguien con proyectos valiosos también.
2. Ser exigente y realista. Es necesario ser capaces de ayudarse y de exigirse para mejorar. El esfuerzo de sacar adelante el amor exige renuncias, sacrificio y requiere trabajo.
3. Poder reorganizarse, renovarse y perfeccionarse para adaptarlo a las circunstancias y asumirlo con responsabilidad, para fortalecer el compromiso que tiene como fin la elección libre y recíproca para la vida matrimonial.

A).- EL NOVIAZGO FUNDADO SOBRE BASES EQUIVOCADAS

Para algunos novios es difícil realizar un proyecto adecuado, por una o varias de las siguientes causas:

- 1.- Admiración que no es amar: cuando se da la idealización de algunas cualidades.
- 2.- Compasión: cuando se involucran personas inseguras que obtiene seguridad protegiendo a otro,
- 3.- Culpa: “si terminamos se suicida”.
- 4.- Considerarse el salvador (a): “yo lo voy a cambiar”
- 5.- Pensar que es la última oportunidad.

- 6.- Miedo a la soledad: se debe enseñar a las personas a estar solas para que no se involucren en una relación solo por el miedo a la soledad.
- 7.- Atracción sexual, exclusivamente centrada a los atributos físicos y en el placer.
- 8.- Ser salvado de determinadas circunstancias que se juzgan como negativas; por ejemplo, cuando se desea huir del hogar paterno, por los conflictos y problemas, que se da en el. O salvar al otro de tales circunstancias.
- 9.- Diversión o pasatiempo.
- 10.- Interés económico o de convivencia social o altruista.

También existen otros motivos o presiones externas no relacionadas con los fines del noviazgo y del matrimonio.

B).- ¿CUÁL ES LA EDAD APROPIADA PARA LAS CITAS Y LOS PERMISOS?

Antes del noviazgo, los padres podemos poner bases firmes para orientar la conducta posterior de nuestros hijos.

Con frecuencia, uno de los principales problemas a los que nos enfrentamos cuando nuestros hijos han pasado de la niñez a la adolescencia es decidir a que edad es conveniente permitirle citas con otros jóvenes del sexo opuesto, presionados muchas veces por la exigencia de parte de los hijos de que se respete su libertad y se les conceda la independencia que les parece les corresponden por ser “mayores”.

La atracción y el deseo de conocerse entre ambos sexos es una necesidad natural a partir de la pubertad. La complementariedad del hombre y la mujer esta en su naturaleza y no necesariamente se refiere a la genitalidad, sino al intercambio de experiencias y puntos de vista enriquecedores que se suscita en las conversaciones y el trato directo entre ambos sexos.

La feminidad y masculinidad se autoafirman por los contrarios, para ello es necesario que los hombres, al frecuentar a las mujeres, aprendan el trato masculino adecuado y viceversa.

Una niña empieza en interesarse en los muchachos cuando estos los hacen saber que es mujer, mediante sus comentarios o miradas. Una joven de la noche a la mañana puede cambiar los patines por el lápiz de labios, si algunos de sus compañeros de la escuela le ha dicho que tiene bonita sonrisa...

Pero lo que nos preocupan a los padres no son tanto las amistades, sino los noviazgos de nuestros hijos. Sin embargo, a veces los jóvenes comienzan a tener citas porque sus padres y los adultos en general, con sus comentarios, aparentemente inofensivos, los orillan a buscarlas.

En algunos se señala en forma abierta lo que se espera de ellos o ellas; que ya tengan citas, que busquen compañero del otro sexo. En ocasiones implican dobles mensajes que alientan el comportamiento donjuanesco o de rompe corazones, como lo que esperan de ellos. Las madres, ya desde el jardín de niños, suelen presentar al amiguito de su hija como su novio, e incitarlas a darles un beso. Este juego aparentemente inocente, no lo es, porque induce a los niños a pensar en la necesidad de tener siempre una pareja de sexo complementario, y que el acercamiento físico o la creación de vínculos es también un comportamiento apreciado por los adultos.

Durante la infancia y la pubertad los padres generalmente vigilamos las amistades de nuestros hijos. Estas edades no son apropiadas para favorecer la concertación de citas entre niños y niñas. Sin embargo, al llegar a la adolescencia los hijos exigen la libertad y en ocasiones hacen sus propias citas sin pedir permiso o autorización de sus padres.

El grupo de amigos en la adolescencia también presiona en ese sentido, con el “todos lo hacen”, y los jóvenes se sientan fuera de círculo y poco maduros si no toman los roles que subjetivamente les dan categoría de adultos.

La autoafirmación es necesaria en esta edad para combatir la inseguridad, crea una imperiosa carga en los jóvenes para que alguien se fije en ellos, no importa quien sea como persona, pero se considera mejor que este alguien tiene algún reconocimiento apreciado para el grupo.

“Los adolescentes se sienten en la necesidad de hacerse notar. Por ello siguen las modas estrafalarias o tiene conductas a veces cómicas o en definitiva antisociales, o relaciones de noviazgo prematuras”¹⁴. En el área de la sexualidad lo jóvenes se preguntan: ¿Cómo conseguir a alguien que se fije en mi?, e inician la búsqueda de su pareja en los diferentes ambientes y fuera de los que se desarrolla su vida cotidiana.

Según los adolescentes, la pareja esencial y desde luego a medida que maduran intencionalmente buscan una pareja con la finalidad de establecer un trato mas íntimo. En general, se encuentran amigos y novios según el ambiente en el que se buscan. No es extraño deducir que se encontrara un novio con problemas en su forma de beber, si solo se va a buscar pareja en los bares.

Es necesario que los jóvenes reflexionen y se pregunten: ¿Qué tipo de personas van a un lugar determinado en forma habitual? Generalmente, en los grupos de ayuda social se encuentran personas interesadas en estos problemas, generosas y dispuestas al servicio a los necesitados.

¹⁴ Ibídem pag. 160

En los círculos culturales encontrarán personas interesadas en la cultura; en los clubes deportivos, deportistas, en los bares o cabarés, personas a quienes gustan estos ambientes etc.

Como padres, debemos analizar con ellos diversas situaciones. Por ejemplo, si unos jóvenes se conocen porque la muchacha le pidió aventón en la calle, y él acepta dárselo, puede suponerse que esa forma de actuación es habitual en ella.

En algunos casos una conducta no puede representar un hábito o forma interna de pensar, pero generalmente lo es.

Por eso es tan importante parecer lo que se es realmente. Las demás conductas implican dobles mensajes. Por ejemplo, la joven vestida provocativamente quizá se asombre de exterminar que llama la atención de los muchachos, eligiendo que esta no era su intención. Pero los jóvenes deben saber que el lenguaje corporal en la adolescencia y la juventud es casi tan importante como la verbal. La actitud provocativa no pasa inadvertida para los muchachos.

Para la joven una forma atrevida de vestirse quizá solo represente estar a la moda, pero la interpretación masculina es: "desea tener sexo".

Los hombres y las mujeres tienen diferente psicología. Como veremos posteriormente, el hombre se estimula visualmente con mayor facilidad, por lo que la actitud y la manera de vestir de las jóvenes son muy importantes.

No es posible definir con precisión cuál es la edad apropiada para permitir las citas, sin embargo, los padres debemos entablar un diálogo con los adolescentes sobre cuáles serán las reglas para las citas, antes de que el permiso deba ser otorgado.

Es desorientador para los adolescentes, y fuente de chantaje entre hijos y padres, otorgar concesiones en los permisos alterando las reglas de lo razonable, lo cual puede evitarse si ambos se ponen de acuerdo con anticipación.

Cada familia puede tener una regla y horarios, de acuerdo con su propio funcionamiento, pero las reglas se aceptan, se respetan y son convenios que hay que realizar posteriormente junto con sus hijos. Cuando a un (a) joven se le permite realizar un pacto con los padres, establecer premisas, derechos, obligaciones y sanciones, es más fácil llegar a controlar las situaciones a futuro.

Primero debe haber un acuerdo entre los padres, después entre estos con sus hijos. Lo permitido y no permitido puede ser flexible en materia circunstancial, pero no en materia moral.

Lo bueno evita problemas a las personas, y lo adecuado es tratar de evitar problemas no exponiéndose en circunstancias dudosas a experiencias de las que después puedan arrepentirse.

Es necesario hablar de ello con sus hijos (as) desde la adolescencia, mencionando temas como los siguientes.

1. La bebida ocasiona enfrentamientos e veces violentos entre las personas.
2. El sexo es fuente de embarazos no deseados, enfermedades de transmisión sexual, confrontación entre los valores morales y materiales de los jóvenes, que repercuten en situaciones que podrían evitarse con una conducta adecuada.

Algunos jóvenes presionados por el grupo (amistades y cursos de sexualidad mal conformados) creen que las citas, formales o no, son ocasiones para prácticas sexuales.

Así los jóvenes se ven obligados a probarse o a enfrentarse a las situaciones externas, con principios, con razones tanto biológicas, sociales y psicológicas, como morales, que los ayuden a discernir y a cambiar de actitud cuando su conducta y la de otros jóvenes represente riesgo para ellos.

Volvemos a insistir en reforzar la autoestima y la asertividad, con base en los valores de la persona.

2. 10 LAS REGLAS MORALES EN LA SEXUALIDAD

Abordar en estos tiempos el tema sexual es difícil, sin embargo, como para todos los actos plenamente humanos, existen fundamentos éticos naturales en los que se basan las reglas morales aplicables a la sexualidad.

Este es otro tema que requiere ser tratado con los jóvenes antes que se inicie el noviazgo. “Es necesario aclarar que “lo hacen todos” no es lo mejor para “todos”, y que los argumentos que se utiliza la mayoría pueden estar equivocados”¹⁵. De hecho, la propaganda sistemática que reciben los jóvenes para buscar en el sexo del placer ante todo, y la erotización del ambiente favorecen el desconcierto en relación con ciertas reglas y principios aplicables en el campo sexual.

Por otro lado, se afirma que la moral sexual es un asunto personal, que cada quien tiene sus propios valores.

¹⁵ Ibídem pag. 162

Esto es cierto en parte, pero también lo es que no existe la persona humana aislada de su naturaleza, compuesta de cuerpo y alma, y es precisamente por su naturaleza espiritual que el hombre no puede ser instrumentalizado como si fuera solo materia corporal.

Si no fuera más que materia, no habría moral. La inteligencia y la voluntad libre del hombre exigen una serie de reglas para actuar conforme a su naturaleza, que son propias de todos los hombres.

Ello hace evidente la necesidad de normas morales claras, vividas desde la infancia, para que sean un punto de referencia firme de reflexión y toma de actitud del joven. Resulta difícil en ocasiones establecer con los jóvenes acuerdos totales sobre las normas morales, pero es nuestra obligación como padres aclarar los conceptos, en especial a los relacionados con los aspectos básicos de las relaciones entre personas de ambos sexos. Uno de ellos es distinguir la diferencia entre noviazgo, matrimonio, amasiato y “hacer el amor”.

Parece que no se acostumbra ya el uso claro de las palabras y se disfrazan de los conceptos, pero la realidad es la realidad, y estos tres conceptos son diferentes: noviazgo, matrimonio y amasiato.

El noviazgo es un periodo de conocimiento que tiene como finalidad un posible matrimonio. El conocimiento principal, y en ello están de acuerdo todas las escuelas de orientación familiar, consiste en saber que valores tiene cada una de las personas y cual es su escala de apreciación de los si mismos. Si, por ejemplo, para el joven el valor mas importante en su vida es el trabajo y el logro económico, y no tiene intención de educar a sus hijos y convivir con la familia; y para la joven lo mas importante es esto ultimo, seguramente tendrán problemas, al igual que si para el los valores religiosos son los mas importante, y a ella eso le parece ridículo.

A) LA ABSTINENCIA SEXUAL

El tema de la abstinencia de relaciones sexuales antes del matrimonio es otro de los puntos que deben tratarse ampliamente con los jóvenes. A continuación mencionaremos algunos argumentos que pueden ser útiles a los padres y maestros al dialogar con los muchachos.

“La virginidad ya está pasada de moda”, dicen algunas personas con aire de ser muy liberales. Los valores nunca podrán estar pasados de moda, aun cuando es difícil conseguirlos, porque depende de la voluntad de la persona de hacerlos propios, y es indispensable que tengan un significado y representen un bien para ella.

Los medios de comunicación masiva y algunos seudointelectuales, e incluso la concepción biologicista del sexo humano, ha ido desvirtuando la razón profunda de la abstinencia sexual como un valor en la conducta de las personas, antes del matrimonio y fuera de él. Los jóvenes con frecuencia se apenan cuando confiesan que no han tenido relaciones sexuales, pues sienten como si se tratara de una disculpa por no haber hecho algo que deberían hacer. Todo ello, por supuesto, es reflejo de una sociedad que tiende al libertinaje y de la educación biologicista que padecemos.

Las personas que no aprecian la abstinencia sexual no han comprendido plenamente lo que esta significa, y solo han puesto énfasis en el lado negativo de la misma. Para estas personas, abstinencia es sinónimo de represión, y no libertad como realmente lo es.

De acuerdo con Schiller, en la actualidad algunos valores producen vergüenza, pero no por ellos en sí, sino porque no se han sabido presentar en forma positiva.

Es necesario comentar con los jóvenes que la persona humana es un ser de razón, que no está determinada de ninguna forma por sus impulsos o instintos; con su razón debe controlar sus impulsos, y no al revés. Si la sexualidad humana se basa solamente en el funcionamiento hormonal o impulsivo, se deshumaniza, se hace infrahumana, pues aquello que es natural en un animal, que no tiene razonamiento, no lo es en el ser humano, que es dueño de sus actos.

“La energía sexual es una energía de creación, que puede ser canalizada a otras actividades diferentes de la genitalidad. Los humanos no necesitamos relaciones sexuales para vivir, pero si necesitamos amor”¹⁶. Cuando la relación humana se centra en la genitalidad, sin interiorizarse en el valor y los fines de la persona, la relación sexual se convierte en impedimento para el amor. En este caso ya no interesa la persona, sino solo su cuerpo, porque proporciona placer.

Ya también habíamos señalado, pero es importante recalcarlo a los jóvenes, que:

- Hay amor sin sexo.
- Hay sexo sin amor.
- El amor es querer el bien de la persona amada, sobre nuestro bien personal

La abstinencia sexual es una necesidad para la maduración del amor, ya que por ser el impulso sexual muy fuerte en algunos momentos de la vida y fácil fuente de placer, la persona tiende a quedarse solamente en ese nivel, lo cual le impide durante el noviazgo esforzarse por conocer a su pareja y desarrollar la convivencia en las alegrías y dificultades de la vida, que es la base del amor.

¹⁶ Carrizo, Barrera Héctor; “Educación y sexualidad” vol. 4, edit. Por el consejo nacional de educación pag. 142

La templanza nos ayuda a renunciar; la fortaleza, a obtener lo difícil. ¿Cuántas cosas en la vida son fáciles y deberíamos renunciar a ellas; cuantas cosas son difíciles y no tenemos fortaleza para poder acceder a ellas?

Existe otra razón a favor de la abstinencia sexual, y consiste en que la vida matrimonial, la genitalidad es de pareja. Debido a su fisiología, el hombre, sobre todo, satisface rápidamente; la mujer es más lenta.

Si el hombre se acostumbra a la satisfacción rápida de su impulso genital, ¿Cómo podrá satisfacer a su esposa?

Este problema de eyaculación precoz es la primera causa de consulta actual de los matrimonios en la especialidad de sexología, y para manejarla se enseñan al esposo técnicas para diferir el acto sexual.

No deberá ser por medio a las enfermedades o a la falta de los anticonceptivos que un joven desee la abstinencia sexual.

Esta debería elegirse por una convicción de que el sexo no es necesario para el desarrollo humano; por el aprecio del dominio de si mismo, por el respeto que toda mujer merece como madre potencial de sus hijos y por el amor a ellos, que podrían llegar en un momento inoportuno por su falta de voluntad. Esto es lo que debe motivar a una persona a vivir la abstinencia cuando todavía no ha contraído matrimonio.

Para quienes por desconocimiento de estas razones o por inducción de sus amigos , o porque lo han aprendido en informaciones parciales sobre abstinencia sexual, han tenido relaciones sexuales, existe la experiencia de algunos grupos de jóvenes que se integran porque después de haber tenido una vida sexual temprana, con demasiadas experiencias negativas, y desilusionados de no haber encontrado amor mediante sexo, quieren realizar

los que se llama “virginidad renovada”, que consiste en, a partir de esta decisión, saber esperar... hasta el momento de comprometerse para formar una familia.

La abstinencia sexual es igual para el hombre que para la mujer, porque ambos somos seres de razón. Es un mito social pensar que la abstinencia es para las mujeres y no para los hombres. ¿Entonces con quien tienen relaciones los hombres?

Se ha comentado de dar una educación sexual sin dobles mensajes, porque si los padres son los primeros en no considerar la abstinencia como un valor en sus hijos varones ¿Cómo podrán pedirla?, y si no dan ejemplo de abstinencia de relaciones sexuales fuera del matrimonio, practicando la fidelidad conyugal como un valor, ¿Cómo podrán pedir a sus hijos la abstinencia sexual en la adolescencia y la juventud?

B).- MANIFESTACIONES DEL AFECTO EN EL NOVIAZGO

“¿Hasta donde puedo llegar en un noviazgo?”, es una pregunta que los jóvenes se hacen con frecuencia. Los educadores podemos decirles que hay de besos a besos; hay besos de cariño y besos apasionados; estos son preparatorios del acto sexual, por tanto, propios de esposos. Al tener besos apasionados, se pasa a la siguiente fase sexual, como el llamado petting o, en español, acariciarse íntimamente el pecho o los genitales. De ahí al acto sexual, solo hay un estrecho paso, que no todos los jóvenes pueden dejar de dar. La prudencia obliga a evitar llegar a estos extremos.

En la práctica, uno de los problemas a los que se enfrentan los novios, y mientras más jóvenes, mas dificultad encuentran, es poner un límite a las caricias físicas y los besos apasionados.

Como ya señalamos, gracias a la influencia innegable de los medios de comunicación masiva y de determinados programas de educación sexual, estos jóvenes consideran positivas ciertas actitudes y conductas de tipo sexual que podrían convertirse en situaciones de irresponsabilidad.

Al respecto, un cambio nocivo en los valores sociales consiste en pensar en la persona como un objeto que puede proporcionar placer y olvidar su aspecto espiritual y emocional, lo cual con frecuencia propicia que los jóvenes tengan una intimidad sexual que puede producir daño a ambos miembros de la pareja, pero en especial a la mujer por tener un espíritu mas susceptible. Aunado a ello, la facilidad con que los novios pasan largo tiempo juntos, la costumbre tan arraigada actualmente de asistir a discotecas y bares hasta altas horas de la noche, el consumo de alcohol y el relajamiento de las costumbres, favorecen la multiplicación de ocasiones en las que se avanza en el terreno de las caricias y expresiones amorosas que acceden lo conveniente y a muchas parejas las conducen a la relación sexual, propiamente dicha, o a un proceso de contención forzada en las ultimas fases que es frustrante y negativo para ambos.

Los padres debemos de hablar con los jóvenes al respecto y decirles que esperamos de ellos y cuales son las razones por las que deseamos que se comporten adecuadamente en esta etapa. Las convicciones firmes en los valores en los padres son imprescindibles para poder orientar de manera segura a los hijos con el fin de que estos pongan por si mismos límites a su conducta sexual.

El limite de las caricias en el noviazgo esta fundamentado en la propia finalidad del noviazgo, en su temporalidad como etapa preparatoria del matrimonio, en donde la unión de cuerpos y espíritu es permanente y abierta a la posibilidad de engendrar la vida.

También corresponde a la previsión de los propios fines de la excitación física, que son la unión sexual y la necesaria complementariedad de los esposos.

Debido a que la genitalidad no es algo fisiológicamente necesario, lo que si es necesario es el amor y la búsqueda de una complementariedad no física, sino espiritual, que busque un mejor conocimiento de las personas y compartir intereses, en previsión del futuro matrimonio.

Por ello las caricias no deben seguir la excitación sexual, pues no será posible completar la respuesta sexual y continuar hacia sus últimas consecuencias, fines propios de la misma.

Es por ello importante que los jóvenes conozcan las reacciones corporales a la excitación sexual, para que puedan afrontarlas y dominarlas con más facilidad. El desconocimiento de las sensaciones físicas que la excitación sexual provoca, desde un punto de vista conceptual, provoca en los jóvenes un sentimiento de falta de dominio de la situación.

Es mejor que conozcan el funcionamiento del cuerpo para que puedan tomar el mando racional el funcionamiento del cuerpo para que puedan tomar el mando racional en las circunstancias en que se vean expuestos a la tentación de excederse en caricias y besos apasionados con el novio (a).

C).- PENSAMIENTO EN EL MATRIMONIO

Cuando las personas tienen tiempo para conocerse en las fases del noviazgo y aprenden a no satisfacer su impulso sexual para buscar una vida futura libre de las presiones que las relaciones sexuales conllevan, realizan un pacto de mutuo respeto ya sea expreso o tácito.

Algunas personas creen que no hay nada de malo cuando los jóvenes mayores de edad están de acuerdo en tener relaciones sexuales, siempre y cuando estén enamorados y usen un método anticonceptivo. Estas personas no valoran suficientemente en el fin humano del acto sexual.

El acto sexual no es solo la unión de unos órganos sexuales, ni la unión de dos deseos hormonales, entre el hombre y La mujer. La persona en una relación sexual comparte no solo su cuerpo, sino también su espíritu.

Cuando la relación sexual se realiza verdaderamente por amor

. En el contexto de un compromiso estable, el matrimonio, cumple los requisitos de la madurez amorosa:

1. Unión
2. Permanencia
3. Exclusividad
4. Apertura a la vida.

El deseo de los novios de estar unidos se vuelve una necesidad no únicamente física, sino también de cercanía espiritual; es un deseo de que la unión sea para siempre y solo con la persona a la que se ama; en conclusión, es una unión permanente, fiel y exclusiva. Se desea realizar la vida en común, trascender, dejar constancia en la fecundidad de su amor en el hijo.

El enamoramiento inicial priva un principio egoísta: "Te necesito". Cuando la relación va madurando se hace compartida: "Nos necesitamos". En el amor propiamente dicho ya no se ve lo cada uno necesita en forma independiente, sino que preocupa lo que el otro necesita: "Deseo tu bien".

Llega un momento en que el amor es tan grande que ya no basta con mirar al otro, sino que se necesita amar a más como el o ella: los hijos, que son la prolongación del ser amado.

Por eso la esposa quiere tener un hijo que se llame como su esposo y se parezca a él; y lo mismo quiere el esposo en referencia a la esposa.

D).- DURACIÓN DEL NOVIAZGO

¿Cuánto debe durar un noviazgo?

La relación del noviazgo puede terminar o continuarse a través del matrimonio. Una buena medida para la respuesta a esta pregunta es: cuando aparezca el deseo de tener hijos, no solo de estar juntos, sino también de trascender, entonces es probable que la pareja, contando con los otros elementos que son indispensables para la formación de una familia, este en circunstancias optimas para realizar su unión formal en el matrimonio, para lo cual es conveniente contar con una preparación próxima que los oriente con la finalidad de desarrollar su papel de esposos y padres.

¿Cómo debe darse por concluido un noviazgo?

Cuando este ya no contribuye a acrecentar el amor, ya sea porque al conocerse los novios no se identifican en metas e ideales, no comparten los mismos valores, tienen proyectos de vida diferentes o no están dispuestos a compartir y aceptar responsabilidades que implica el matrimonio.

Cuando el noviazgo se ha tomado como un pasatiempo, como una costumbre o como un medio para reforzar la autoestima de alguno de los dos o de ambos, o cuando las muestras de cariño exigen ir mas allá de lo razonable para mantener la relación del noviazgo y todavía la pareja no puede

por diversos motivos decidir casarse, lo mas conveniente para ambos es terminar con un compromiso que no puede llevar a la pareja sino al hastío o la frustración.

Alargar situaciones de este tipo produce en los jóvenes involucrados, especialmente a la mujer en sociedades como la nuestra, una pérdida de tiempo y oportunidades para encontrar a la persona que pueda ofrecerle circunstancias diferentes, si realmente desea casarse. También se corre el riesgo de que la costumbre y el tiempo lleven a la pareja a decidirse por un matrimonio que muy probablemente fracasar.

2. 11 LOS PADRES Y LA ELECCIÓN DE NOVIAZGO DE NUESTROS HIJOS

Hasta cierto punto es natural que ante el primer noviazgo de nuestros hijos, los padres nos sintamos desconcertados, quizá celosos, pues en ese momento comprendemos que ya no nos pertenecen totalmente y que esa nueva relación puede no sólo significar compartir el afecto, sino quizá en alguna de sus etapas volverse más importante que el nuestro.

Aunque racionalmente sabemos que el amor de padres, de amigos y de novios, son diferentes y que no son opuestos, no podemos evitar sentimientos muchas veces surgidos del subconsciente que denotan inseguridad de perder al hijo(a), miedo a su seguridad o a que no realice una elección correcta y que por ello su vida se vea frustrada.

Esto último no es un pensamiento irracional, porque al consultar las estadísticas mundiales sobre divorcio y matrimonios disfuncionales, de personas que en una primera instancia deseaban formar un matrimonio estable y no lo lograron, o simplemente al ver estos casos en la propia familia, tememos, y con razón, por la estabilidad matrimonial de nuestros hijos.

Como padres, siempre deseamos lo mejor para nuestros hijos, quisiéramos evitarles todo sufrimiento, sin reconocer que éste es necesario para desarrollar la madurez y responsabilidad y, por otro lado, es parte de la vida. Algunos padres siguen considerando a sus hijos siempre sus "bebés", temen no ser necesitados por ellos. Hay que recordar que cada etapa de la vida del hijo tiene su término y que en la adolescencia media y adultez, no debemos esperar que nuestros hijos "nos necesiten", sino que estén con nosotros porque nos aman y se nos acerquen para pedir nuestra orientación porque confían en nosotros.

Es común que los padres fomentemos en los hijos el sentimiento de que somos indispensables de muy diversas formas, que pueden oscilar desde la sobreprotección hasta la manipulación.

Establecer una lucha de independencia / dependencia resulta muy perjudicial para ambos, pues crea conflictos y heridas espirituales; por ello es mejor que los padres nos preparemos mentalmente para la separación inevitable de los hijos, consecuencia de la ley de la vida. Después de todo, ésta fue la finalidad con la que se trató de educarlos en la responsabilidad y autoestima.

Con variaciones, según el caso, los padres experimentamos un sentimiento de tristeza, "duelo" o pérdida sentimental ante los noviazgos de nuestros hijos.

Este sentimiento se realiza en las fases siguientes:

- a) Asombro o estrés.
- b) Negación.
- c) Enojo.
- d) Regateo.
- e) Depresión
- f) Aceptación.

Descritas originalmente por la Dra. Küber Ross, estas fases de duelo varían en duración según cada caso.

Por ejemplo, recordemos la reacción de gran número de padres ante la noticia de que su bebé de 15 años tiene su primer novio(a):

"¿Qué tienes qué?": fase de asombro o estrés

"No lo creo, tú estás muy chico(a) para eso", o si se enteró por terceros: "No creo que tenga novio(a). . .": fase de negación.

"¡De ninguna manera!", "¿quién es ese...?": fase de enojo.

"Te pago un viaje para ver si se te pasa. . .": fase de regateo.

"¿Qué será de ellos, tan jóvenes?. . ." "¿Quién me acompañará ahora?": fase de depresión.

"Ni modo. . .": fase de aceptación negativa.

"Deseo conocerlo(a) y ayudarte. . .": fase de aceptación positiva.

Otros padres aceptan los noviazgos como una etapa natural en la madurez psicosexual de sus hijos, generalmente son los que ya previeron esta circunstancia y habían pensado en opciones de actuación ante la misma.

Además, en estas circunstancias puede suceder que no solamente como padres nos angustiamos por compartir el afecto, sino que tenemos fundadas razones para sospechar que esa elección fue mal realizada. A continuación analizaremos este caso.

¿Qué podemos hacer ante la sospecha de una elección equivocada?

En una reunión una amiga preguntó a otra, al saber que la hija de la segunda había terminado con su novio después de tres años de relación: Y, ¿cómo le hiciste para que terminaran? . . .

"Este comentario nos ilustra sobre actitudes frecuentes en los padres, que denotan un criterio manipulador y falta de respeto, las cuales habría que evitar. Ante el peligro real de una mala elección debemos analizar qué podemos hacer por los jóvenes, para ayudarlos a recapacitar en su elección. Lo primero es tratar de razonar fríamente la situación.

¿Tenemos pruebas reales de la inconveniencia de ese noviazgo?

Muchas veces se actúa solamente en forma emotiva, sin conocer la realidad, lo que conduce a planteamientos subjetivos y en ocasiones equivocados.

Otras, existen elementos fundados para pensar que un noviazgo es inconveniente, sobre todo cuando se consideran muy lejanas las posibilidades de matrimonio y los criterios de conducta adecuada en el novio(a) (algo que es difícil averiguar, pues no los externalizan fácilmente) no coinciden con los principios morales que se han inculcado a los hijos(as).

¿Qué actitudes hemos observado en el novio(a) que nos hacen pensar que esa relación será negativa?

Cuando éste(a) tiene vicios o defectos graves, es demasiado diferente en educación, nivel socioeconómico, sistema de valores al de nuestro(a) hijo(a) o es casado(a), no cabe duda de que nos encontramos ante problemas reales para establecer una relación de noviazgo que pueda conducir a un buen matrimonio.

Los aspectos relacionados con los valores y el respeto son esenciales para prever el tipo de relación que se tendrá a futuro.

Si encontramos motivos para estar en desacuerdo, es importante entablar un diálogo con nuestros hijos en el cual exponamos las razones y las pruebas que tenemos para fundamentar nuestra opinión.

Si ello no da resultado, la estrategia podría depender de un primer análisis de la situación: ¿Son menores de edad los novios?, ¿son mayores de edad, pero viven con sus padres?, o ¿son mayores de edad y viven independientemente de los padres?

Estas tres situaciones son diferentes, porque el grado de dependencia de los hijos respecto a los padres está en relación directa con el grado de derecho de los padres para con los hijos.

En los años 60 y 70 se desató una corriente pedagógica mundial que propició en casos extremos la pérdida de autoridad de los padres para con los hijos. Como resultado de ello, las generaciones siguientes desconocieron esta jerarquía natural y en consecuencia se produjo una gran frustración social por un conflicto de generaciones artificialmente exacerbado.

Los padres tienen derecho sobre los hijos en forma legal y moral.

Existe el derecho inalienable de la "Patria potestad"; por tanto, el derecho de autoridad de padres a hijos no es una invención, sino una realidad sostenida por el Estado y por el sentido común, cuando éstos son menores de edad y requieren de tutela.

Este derecho y obligación no se pierde, más bien se modifica con la mayoría de edad de los hijos, quienes adquieren obligaciones respecto a sus padres, especialmente si viven con ellos; en todo caso, siempre podrán pedir su consejo y ayuda.

Si los novios son menores de edad, los padres deben intervenir más directamente. No se trata de prohibir, sino de idear estrategias para proteger a estos menores, expuestos a no poder resistir las presiones del ambiente, que los invita por todos los medios a romper las barreras naturales de una adecuada conducta sexual.

En estos casos lo más recomendable es poner reglas y exigir su cumplimiento, como:

1. No dar permiso para salir solos, sino en grupos.
2. No autorizar visitas en las casas si no se encuentran familiares.
3. No permitir bebidas alcohólicas en las reuniones a las que asisten sólo menores.
4. Conocer a los padres del novio(a).
5. Que los padres lleven y recojan a sus hijos en las fiestas.
6. Que las fiestas sean en casas particulares con supervisión de adultos y no en bares o "antros", como ahora se acostumbra llamar a los lugares de reunión nocturna de los jóvenes.

Todo ello debería ponerse en práctica especialmente en relación con noviazgos que puedan implicar un riesgo evidente. Ya sabemos que no todos los peligros se evitan, pero sí la mayoría de ellos.

A continuación sugerimos varias acciones que implican inversión de tiempo y esfuerzo por parte de los adultos, una exigencia que en numerosas ocasiones es rechazada por los adolescentes, pero creemos que por el bien de nuestros hijos, valen la pena.

- a) Dar opciones para que los hijos ocupen el tiempo. Ocupaciones como clases extra, deportes, arte, actividades de realización personal, son métodos que además de ser excelentes para el desarrollo integral, acrecientan la autoestima y al requerir inversión de tiempo por parte del joven, le restan posibilidades de dedicarlo a una relación peligrosa, sobre todo si estas actividades son familiares.

- b) Hablar con los padres del novio(a). En caso de menores de edad, esta actitud está justificada, pues quizá los padres de la pareja no saben de la relación o de la actitud irresponsable del (la) joven ante la misma. Ya que los padres serán en primera instancia quienes afronten las consecuencias irresponsables de sus hijos menores de edad, tienen derecho a saberlo y a tratar de prevenir el daño.
- c) Solicitar ayuda a un psicólogo u orientador familiar. En caso de conductas graves, actitud agresiva o de franco reto de los jóvenes, puede ser valiosa la ayuda de un orientador familiar o psicológico experimentado y con sentido moral, sobre todo porque durante la adolescencia las apreciaciones de terceras personas son mejor recibidas que la de los miembros del núcleo familiar directo con el que se está en conflicto.
- d) Recomendar a los hijos lecturas, películas, conferencias o cursos formadores en valores de la sexualidad humana. Este material es importante porque a esa edad es posible que los jóvenes se encuentren ante la dificultad de analizar principios ambivalentes y requieran aclarar sus conceptos en forma adecuada.

Para solucionar este caso no debe recurrirse a la imposición ni a la agresión, pues con frecuencia este tipo de relaciones son fruto de inseguridad o de un desarrollo exagerado de la imaginación (idealización) de los adolescentes. Al lograr éstos madurez, ese "enamoramiento" desaparece por sí solo. Hay que esperar, dialogar, comunicar, compartir y departir con ellos, permitiéndoles realizar juntos algunas actividades, pero con vigilancia.

Si los hijos ya son adolescentes medios (18 años o más) y viven en casa de los padres, pueden plantearse diferentes opciones. Muchos jóvenes creen que el papel de los padres se debería limitar a hablar con el novio(a) del clima o de los deportes, sin dialogar nunca sobre sus vidas, ya que eso sería una intromisión a su intimidad. Eso es falso, porque una cosa es la intimidad y otra la necesidad de aclarar lo que consideramos crucial para nuestros hijos, por ello está justificado hablar de sus principios, valores e intenciones respetuosamente.

De nuevo se recomienda poner reglas, aunque los hijos sean mayores de edad; sobre todo si viven en casa de los padres, pues éstos son en gran parte responsables de ellos.

En ocasiones de muy buen resultado una pequeña charla familiar cuando se anuncia o se da por hecho un compromiso de este tipo en los hijos, para aclarar el comportamiento que se espera de ellos.

Con demasiada frecuencia se observa a padres contrariados por el comportamiento de sus hijos, pero que no se atreven a hablar con ellos al respecto, porque se sienten sin autoridad para hacerlo, y menos con el novio(a), lo cual podría ser considerado como falta de tacto y recriminado posteriormente por el hijo(a).

Cuando un hijo corre peligro en otra circunstancia, ¿no saldríamos en su ayuda? Entonces, ¿por qué en ésta no hacerlo?

Se recomienda prudencia; pero prudencia no es omisión. En la actualidad debe hablarse con los hijos sobre su relación de noviazgo. El diálogo debe ser tranquilo, pero breve y firme, y es preferible que en él participen los dos novios para exponerles claramente lo que se desea de su relación. Como ejemplo, algunas frases:

"En nuestra familia, el noviazgo se toma en serio, es un período para ver si pueden casarse. . .

· "En mi familia, consideramos que las relaciones sexuales son para el matrimonio y para nosotros ello representa un gran valor; no estamos de acuerdo con las relaciones prematrimoniales. . ."

· "En nuestra familia no aceptamos el aborto en ningún caso. Todo hijo tiene derecho a nacer, ser amado y tener una familia. . ."

- "Creemos que la responsabilidad en el comportamiento sexual en el noviazgo, es de ambos y no es sólo un juego para ver quién cede más. . ."

Los padres debemos defender nuestros valores familiares con claridad y no vivir disculpándonos por tenerlos. Aclarar las cosas no es falta de respeto a la intimidad, al contrario, la mala comunicación es causa de malos entendidos entre la familia y los novios. Esta actitud puede prevenir muchos conflictos, pero debe aplicarse en forma inteligente.

Si los hijos no viven con sus padres y son mayores de edad, se impone de nuevo el diálogo y ello implica asentar nuestros valores aunque no necesariamente sean los de ellos; aclararles lo que para nuestra familia consideramos importante. Por supuesto, pueden respetarse las decisiones contrarias a las nuestras, pero no por ello tenemos la obligación de estar de acuerdo, ni apoyarlas y fomentarlas. Esto puede ejemplificarse con el siguiente argumento:-

"No tenemos nada contra ese joven como persona, pero ya que no es casado, no estamos de acuerdo en que lo lleves a casa."

- "Creemos que tu decisión de planear tener un hijo sin casarse, es una equivocación porque cometes una injusticia contigo misma, con tu pareja y sobre todo, para con tu hijo; siempre serás nuestra hija y tus hijos nuestros nietos, pero no estamos de acuerdo en ello.

Quisiéramos que nuestros hijos nunca fallaran, sobre todo, porque sabemos lo que cuesta un fracaso y lo que representa un logro; pero la vida continúa y no se detiene, cada problema tiene su propia solución, aunque quizá la que nuestros hijos escojan no sea la que deseábamos. Debemos tomar las experiencias como aprendizaje, ya que siempre seremos padres de nuestros hijos. Siempre existe la posibilidad de una revisión y de un análisis, de una valoración de las circunstancias y aún de un cambio cuando alguien se ha equivocado.

A).- LA PRUEBA DEL AMOR

Analizar con los jóvenes los argumentos que se les presentan diariamente a favor de la necesidad de demostrar su virilidad, su capacidad de entrega o su “amor”, es en estos tiempos algo indispensable para los padres y orientadores.

Las relaciones prematrimoniales son una realidad, lamentablemente, cada vez más común en nuestra época. Exigir la “Prueba del amor” es muy común entre los jóvenes de los 18 a los 20 años la psicología de los hombres en esta edad es la de probarse así mismos.

El hombre es aventurero, busca nuevas experiencias, riesgos, por ello esta mas predispuesto a exigir a su compañera “La prueba del amor”, ya que en la juventud temprana el hombre busca reafirmar su masculinidad.

Los padres deberíamos inculcar en los varones el respeto a la mujer desde la infancia para no faltarle en ningún futuro, ni probarla como pretexto para satisfacer su sexualidad. En las niñas debe reforzarse el concepto de su propia dignidad y fomentar la autoestima, como ya se ha indicado. Pero en otras edades en que interviene la libertad de la persona de acuerdo con sus principios personales, es necesario reforzar estos con buenas razones que ayuden a los jóvenes a tomar decisiones adecuadas en relación con el uso de su sexualidad.

La mujer adolescente no pide sexo propiamente dicho, sino ternura, comprensión, seguridad, estabilidad, afecto; su psicología es muy diferente de la del hombre, por ello las muchachas inseguras corren el riesgo de vivir experiencias desagradables con una persona que les ofrezca un poco de cariño. Ellas cambian la falta de afecto por sexo, creyendo que es de esa manera como aseguraran el amor de su pareja.

Entre los jóvenes de 20 a 25 años de edad el amor tiende más a comprometerse en el área de la sexualidad. Hay que tener dominio de si mismo, mecanismos de autocontrol.

Entre un hombre y una mujer el deseo sexual es totalmente natural, pero no hay que olvidar que es un deseo no una obligación. Se requiere de una decisión libre para decir “nos esperamos”.

La libertad es una característica definitoria del ser humano. Una relación sexual es la entrega mayor que una persona pueda dar a otra, entrega física y espiritual. Es una compenetración que no puede ser utilizada en un plano puramente sexual, sino que representa una donación de toda la persona al ser amado.

2. 12 LA PROBLEMÁTICA ACTUAL EN LA RELACIÓN CON LA SEXUALIDAD

A).- EDUCAR NO ES SENCILLO

Cuando los niños se convierten en jóvenes la autoridad formal de los padres deja paso a la autoridad moral, que no siempre es aceptada por los hijos. Todos los padres y educadores deseáramos que nuestros hijos fueran felices, quisiéramos evitarles el sufrimiento y alejarlos de los errores a los que su inexperiencia pudiera llevarlos.

Desgraciadamente, esto no es tan sencillo. Padres bien intencionados, después de inculcar en sus hijos una buena formación, de haber promovido su autoestima y orientado una adecuada toma de decisiones, los han alertado sobre los peligros externos e internos en el mal uso de la sexualidad humana, y de pronto se enfrentan al problema de que sus hijos, ya jóvenes, actúan de manera contraria a los valores que se les ha transmitido.

Muchas veces los padres nos sentimos angustiados y desplazados al ver que no podemos corregir una conducta que probablemente ocasione un daño a nuestros hijos, pues el tiempo de la formación ha pasado y aunque siempre podemos aconsejarlos, ellos no siempre nos escucharán.

Ante esta situación hay que recordar que los seres humanos somos libres, y en base a esa libertad, no siempre se actúa en forma adecuada. Somos responsables de nuestros actos, pero no de los de los demás.

A nosotros nos corresponde hacer todo lo que esté en nuestras manos, pero no podemos imponer, ni aún en nombre del amor, ninguna acción a nadie. Ese es el fundamento de la libertad. Es un principio duro e ineludible. Muchos padres podrán responder: "Se dice fácilmente, pero no resulta fácil hacerlo". Por supuesto, tienen toda la razón.

Analícemos: ¿Cuándo se ha podido lograr que algún adulto haga algo que no desea hacer, y menos que piense como no desea pensar y en contra de su voluntad?

Quizá sea mejor mostrar respeto al hijo en su individualidad, lo que no significa necesariamente aceptar como buenas todas las decisiones que tome.

Exponer los propios puntos de vista, poner límites y exigir una buena conducta no equivale a falta de respeto, porque los padres también tenemos derecho a ser respetados.

Para lograr esto último podemos considerar las siguientes líneas de actuación:

1.-- **Ser franco.** Podemos conseguir una mejor comunicación con nuestros hijos cuando les exponemos nuestros valores y razones. Porque conocerse mutuamente es el primer paso para aceptarse. Una vez que uno se ha aceptado a sí mismo y ha aceptado a sus padres como son, es más fácil mantenerse en su sitio y decir lo que se desea, sin disculparse por ello.

Los padres debemos hablar con claridad y firmeza, para no dar lugar a malas interpretaciones o a manipulaciones, pero al mismo tiempo es necesario que aprendamos a escuchar a nuestros hijos, conozcamos sus razones y seamos comprensivos e incondicionales en nuestro amor de padres.

2.- **Ser asequible.** Implica estar dispuestos a ayudar a nuestros hijos no sólo en los problemas, sino también en el manejo de sus sentimientos. Compartir experiencias es una forma de acercamiento emocional, por ello el valor de las confidencias es siempre actual. Comentar con los hijos las propias experiencias y las de nuestros contemporáneos sobre el noviazgo y la amistad, provoca en ellos la reflexión de que todos hemos pasado por semejantes problemas, por tanto, no deben abrumarse con los suyos, pues siempre existen soluciones adecuadas. Para los hijos es tranquilizante saber que sus padres tuvieron un amor adolescente, quizá no correspondido, o problemas de celos, o depresión por una falta de logro en este campo, y que tales problemas fueron superados; esto centra a los hijos en la posibilidad de lucha y en la seguridad de poder superar los problemas.

3.- **Reforzar el amor propio del hijo.** Es necesario hacer a los hijos responsables de sus decisiones y de la evaluación de sus opciones. Cuando se desapruueba o no se está de acuerdo con la decisión de un hijo, deben darse las razones para ello, siempre de una manera en que no queden dudas sobre su opinión, pero que deje la autoestima del hijo intacta; nunca se le debe humillar, ridiculizar o ironizar. Esto solamente se logra mediante un profundo respeto a su persona y es señal de la aceptación del hijo como tal, a pesar de sus errores o defectos.

La conducta agresiva de los padres se demuestra no sólo en actos, sino también en actitudes que pueden ser peores que el mismo acto.

La agresión provoca agresión, y los hijos generalmente la reprimen en relación con sus padres, ocasionando rencor y falta de comunicación posterior.

A continuación expondremos algunos problemas comunes que se presentan cada vez con más frecuencia en el mundo moderno durante la adolescencia y juventud de los hijos.

B).- EL SEXO SEGÚN ALGUNOS HOMBRES Y MUJERES

1.- ¿QUÉ PIENSAN ALGUNOS HOMBRES?

Para los hombres más carentes de valores, la mujer es solamente una conquista, un ser deleitable, un objeto intercambiable o desechable cuando se convierte en un problema para seguir disfrutando de ella.

Algunos hombres guían sus criterios por ciertas canciones y video-filmaciones que mencionan o exhiben sólo un atributo de la mujer: su cuerpo; que se conoce como un bien concupiscente, un objeto placentero físicamente hablando.

La mujer no es considerada como persona, con sentimientos y espiritualidad, capaz de amar y ser amada con todo lo que representa el amor. Este tipo de hombres, a semejanza de los protagonistas de los videos, ni siquiera han reflexionado en ello. Aunque busquen siempre a las mujeres en función del sexo, en privado y entre sus congéneres, las desprecian, las consideran solamente objetos.

La intimidad sexual no representa en sí misma amor; esta confusión la viven más fácilmente las mujeres. El hombre no relaciona tanto la donación corporal con el amor, como lo hace la mujer comúnmente. El Lic. Gerardo Canseco expresa esta idea en una frase muy apropiada: "A los hombres les encantan las mujeres fáciles, pero no las aman." Si un hombre no está dispuesto a esperar, seguramente tampoco tendrá la fortaleza para luchar toda su vida por su matrimonio.

Estos criterios equivocados se han filtrado en numerosos ambientes juveniles. Los muchachos con frecuencia manipulan a las jóvenes para lograr un objetivo inconfesable: disfrutar de ellas y afirmar su capacidad de seducción.

Cuando alguna muchacha afirma que tiene relaciones con el novio en turno porque el ama, es recomendable preguntarle: “¿Te ama a ti, o quiere solamente que te acuestes con él? ¡Ponlo a prueba! En la siguiente ocasión que te lo proponga, dile que no lo harás más. . . Si te quiere a ti y no al sexo, aceptará.” En la práctica, 90% de las veces el joven no vuelve a ver a la muchacha porque sólo le interesaba la aventura fácil, el disfrute momentáneo y evitar todo compromiso.

La lógica indica que si las mujeres obtuvieran amor por hacer el sexo, quienes se dedican a la prostitución, deberían ser muy amadas. . ., por desgracia ocurre todo lo contrario, lo cual puede constatarse por los apelativos con los cuales el mismo hombre se refiere a ellas. El respeto a la propia madre, común en estos hombres, proviene precisamente de considerarla fuera del sexo por diversión. . . o por paga.

El respeto masculino, aunque en público los hombres digan lo contrario, aumenta cuando el varón comprende que una determinada mujer no está dispuesta a tener sexo con él, ni con ningún otro, no porque no pueda, sino porque no quiere. .

.El hombre que busca sexo en toda mujer disponible, se considera muy viril, pero juzga como “locas” o ninfómanas a las mujeres que tienen la misma intención para con los hombres.

La pornografía, la violación y el abuso sexual, tan difundidas actualmente, hacen ver que la genitalidad se considera en nuestra época no sólo una expresión más del cuerpo, sino el centro de la misma existencia. El bombardeo sexual de los medios de comunicación trasmite un mensaje angustiante para el sistema hormonal masculino, tan excitable fácilmente por vía visual: “Se ve, pero no se toca”, el cual ha producido una generación de voyeuristas (el voyeurismo se clasifica como una perversión sexual franca).

Los hombres que pasan horas viendo películas o revistas pornográficas excitándose y teniendo sexo de papel, ¿no viven acaso en una constante frustración? Estos hombres saben que jamás obtendrán la felicidad total mediante el sexo, pero están convencidos de no poder prescindir de él en esa forma.

2.-¿QUÉ OPINAN ALGUNAS MUJERES?

El lenguaje debería servir para expresar con claridad las ideas. A través de algunos medios de comunicación masiva, actualmente se utiliza una terminología inadecuada que provoca una confusión semántica, la cual, a su vez, refleja una confusión ideológica.

“Hacer el amor”, por ejemplo, frase tan en boga, es sólo una manera de confundir la mentalidad de las personas en relación con el amor. “Ámala plenamente”. . . eslogan para promover la venta de preservativos, es otro ejemplo muy actual en el que se deforma el concepto del verdadero amor.

Algunas mujeres temen que al no mantener satisfechos genitualmente a los hombres, éstos busquen a otras más dispuestas. . . con la consiguiente pérdida de su “amor”. En caso de que esto suceda, vale más que se pregunten: ¿qué quería él de ellas?, ¿sólo su genitalidad?

Otras mujeres, con base en una liberación femenina mal entendida, practican las relaciones sexuales sin ningún recato y con ello se sienten modernas e interesantes. ¿Son por ello más felices, o lo serán en el matrimonio?

Hace algunas décadas ciertas mujeres decían que tenían que transigir sexualmente por motivos económicos.

Ahora que la mayoría de ellas son autosuficientes económicamente y también han tenido sexo prematrimonial, los matrimonios parecen ser menos felices que antes, lo cual se comprueba por las altas tasas de divorcio en todos los países. No cabe duda que el divorcio deja en la pareja una sensación de fracaso.

Estas mujeres no comprenden que el sexo no es una panacea. El sexo no produce amor por sí mismo. No saben, en cambio, que el sexo en un contexto de amor y de respeto por la persona sí puede hacerlo, porque es parte de una entrega personal, total y definitiva. Si no existe el amor, el sexo no lo produce.

El sexo no es remedio de frustraciones y ansiedades, más bien las genera. El sexo puede considerarse un “nuevo opio del pueblo” en quienes se dejan envolver por él.

El acto físico del sexo aislado del amor, nunca puede establecer una verdadera intimidad, pues no implica un vínculo con la persona, sino sólo unión de cuerpos. El sexo se convierte con demasiada facilidad en hábito; es fácilmente asequible y gratificante a corto plazo y con poco esfuerzo, pero casi siempre imposibilita para el verdadero amor que sí requiere esfuerzo continuo.

El Dr. Garth Woody y muchos otros médicos opinan, como hemos señalado, que “los seres humanos no necesitan en absoluto el sexo, pues existen otras maneras mucho mejores de demostrar amor y afecto”.

3.-¿QUÉ PIENSAN ALGUNOS PADRES DE FAMILIA?

En teoría, numerosas personas aceptan el comportamiento humano sano, como lo mejor para el buen funcionamiento de un individuo. La mayoría acepta que en la sexualidad humana es importante el pudor y la abstinencia sexual. Muchas de ellas creen que la virginidad es un componente esencial en las mujeres y un fundamento de una familia sana. Otras también reflexionan acerca de la sexualidad como compromiso de dos personas, dos voluntades, dos criterios, en el que interviene la abstinencia no solamente femenina, sino también masculina.

Generalmente algunos padres de familia les explicamos lo anterior a los jóvenes, pero pocas veces lo ponemos en práctica. Tenemos refranes muy conocidos sobre la libertad sexual en el hombre, y de hecho numerosos padres aceptamos “por abajo del agua” los comportamientos irresponsables de sus hijos varones en el área de la sexualidad, opuestos a la educación que a este respecto se da a la mujer y a la conducta que se le exige.

En muchas ocasiones los padres tratamos de instruir a nuestros hijos en la genitalidad, para lo cual les proporcionamos dinero o los llevamos a casas de prostitución, pues tememos que si no tienen prácticas sexuales, pierdan su hombría y quizá se vuelvan homosexuales. . .

Un psiquiatra dedicado por más de 20 años a atender jóvenes adolescentes refiere que muchos casos de homosexualidad han sido ocasionados por una actitud irresponsable del padre al llevar a su hijo con una trabajadora sexual “para hacerlo hombre”.

El primer contacto genital de una persona marca su vida en una forma trascendental.

Algunos de los muchachos enfrentados al sexo en un contexto de negocio, sin amor, sin afecto y en muchas ocasiones sin el mínimo trato de respeto o aseo, caen en un estado de repudio y de asco a la mujer, que propicia en algunos de ellos la búsqueda de un refugio en la homosexualidad.

Otros padres sabemos que nuestros hijos llegan tarde a la casa, que sus amigos no tienen costumbres morales aceptables y aún así les proporcionamos dinero y permiso, aunque éste no sea verbal, para que asistan a reuniones o lugares donde son comunes los contactos sexuales entre los jóvenes, sin advertirles del peligro al que se exponen.

Estos padres y madres pensamos que tal aprendizaje es parte de la experiencia de todo joven. Creemos que nuestros hijos requieren este tipo de experiencias para madurar y que no existe otro medio para instruirlos en lo referente al sexo, pues no se nos ocurre que la educación no consiste en enfrentar experiencias torpemente, sino en transmitir a los jóvenes información valiosa que les sirva para conocer los peligros a los que con frecuencia están expuestos. Pareciera que nos sentimos obligados a “ayudarlos” y nos preguntamos ¿cómo podría el joven hacer frente a toda esa inquietud genital, si no los encaminamos?

Algunos padres y educadores se refieren a la abstinencia sexual despectivamente en forma directa o indirecta, con frases como: “No le hagas caso a tu tía solterona. . .”, que implican que la abstinencia sexual produce neurosis.

Otros llegan a comentar que Juan o Margarita se fueron a un convento porque lo más seguro es que estaban “traumados sexualmente”. O que tal joven es exagerado y se duda de su virilidad porque “no se acuesta con la novia” ni busca experiencias sexuales.

¿Cómo es posible que teniendo actitudes tan negativas en la práctica, hacia la abstinencia sexual, nuestros hijos deseen seguir esta conducta como algo positivo?

4.- ¿ES REALMENTE POSIBLE PARA EL HOMBRE SER ABSTINENTE SEXUAL?

Hemos insistido en que la abstinencia no causa ningún daño físico ni psicológico a la persona, si ésta la acepta como un bien, por su voluntad; de ahí la importancia de la educación que, en palabras y en actitudes, expresa que la abstinencia es lo adecuado, deseado y esperado en el comportamiento del joven. Si el padre de familia es el primero que considera la abstinencia en los jóvenes como una actitud que es ilusa e imposible; si cree que, al no practicar el sexo no sabrán comportarse en el matrimonio, ¿cómo podrán con esta forma de pensar orientar a sus hijos en relación con el logro de este valor?

Si tomamos en cuenta que el impulso sexual en el área biológica es semejante en parte a la conducta de los animales (nunca se ha visto que perros, gatos o caballos requieran clases de educación genital para aparearse), simplemente debemos considerar que la cópula es una actitud natural en el ser humano, y acrecentada por el respeto y el amor se realiza como acto sexual amoroso, naturalmente.

Tampoco es verdad que la abstinencia sexual implique alguna lesión psicológica, si bien las actitudes nunca deben ser impuestas.

Cuando un joven decide que debe posponer sus relaciones sexuales hasta el momento en que satisfaga los requisitos para poder esperar una relación plena y trascendente en la relación estable, que se llama matrimonio, su actitud manifiesta madurez y salud mental, existe un motivo que la justifica y no representa ningún daño.

Muchos casos en cambio, de daño temporal o definitivo se constatan en el área médica y psicológica por el mal uso de la sexualidad, pero ninguno por una actitud responsable y voluntaria hacia la misma.

En la práctica, la abstinencia sexual, aún entre casados, es necesaria y frecuente, por espaciamiento de los nacimientos, enfermedad o ausencia de alguno de los cónyuges.

Las personas que optan por el celibato también se abstienen voluntariamente de las relaciones sexuales.

Al respecto, Dana Densmore, fundadora del Instituto Artemis, escribe: “El celibato consiste en elegir una vida de autonomía, responsabilidad ante uno mismo, preciosa soledad y total dedicación de las propias energías al trabajo que tenemos entre manos, en vez de dedicarlas a una relación sexual.”

5.- ¿ES FÁCIL LLEVAR LA CASTIDAD?

Al igual que muchos logros de nuestra vida diaria: el trabajo, el estudio, ahorrar 20 años para comprar una casa, o cinco para comprar un coche, hacer deporte, que a veces implica no sólo renunciadas, sino también un verdadero sacrificio que el joven acepta y realiza feliz, pues busca un bien mayor, la castidad tiene dificultades que se superan con base en el dominio de la voluntad. También se requiere voluntad para terminar una carrera a pesar del esfuerzo que conlleva, de las caídas y levantadas. Sin embargo, cuando alguien ve que algo es valioso, y lo quiere, lo consigue. . .

Lo importante es querer, para después poder hacer el esfuerzo necesario a fin de lograrlo.

Los jóvenes deben saber que la abstinencia sexual es posible, y no es dañina; descubrir sus ventajas, para que la practiquen por iniciativa propia.

Fomentar actitudes irresponsables en la sexualidad masculina ha contribuido a que exista un alto índice de hijos sin padre, a la práctica del aborto, al adulterio, al divorcio. . .

Los hijos no se engendran solos, son producto de 50% de los varones, ¿dónde están éstos para hacer frente a sus responsabilidades?

Los padres debemos ser los primeros en apoyar cambios positivos de conducta social, ¡Empecemos por nuestros propios hijos!

6.- ¿QUÉ PIENSAN ALGUNOS JÓVENES ACERCA DEL MATRIMONIO?

Con frecuencia los jóvenes de ambos sexos comentan la conveniencia de buscar otras alternativas al matrimonio. Piensan que es innecesario casarse y que unirse a su “pareja” sin compromiso les es más conveniente. ¡Ni hablar de los hijos, ya que éstos pueden evitarse!, pues consideran su presencia como una molestia y una intromisión que no les dejará “realizarse”.

Para algunas mujeres es común pensar que cuando se desea para cubrir necesidades afectivas, puede tenerse un hijo y después prescindir del padre, por lo cual sólo se requiere una convivencia transitoria, con el solo fin de engendrarlo, como si el hijo no tuviera derecho a una familia.

Todas las estadísticas muestran las cifras crecientes de divorcios hoy día. Los jóvenes lógicamente se preguntan si valdrá la pena casarse, para después sufrir un inminente divorcio.

Sin pormenorizar las cifras, es necesario señalarles que también existen magníficos matrimonios que duran toda la vida, y que este estado es la vocación más común en el ser humano que aspira a la felicidad compartida y al goce de los hijos como un gran bien para los esposos.

En cuanto a que el matrimonio supone la alegría en su realización, es indudable la frase: “se casaron y fueron felices”, con la cual terminan las historias de amor, es muy optimista, pero de ninguna manera equivale a decir que será fácil alcanzar la felicidad en esa relación. De hecho, existen muy pocas cosas fáciles y enriquecedoras al mismo tiempo. “Todo lo que vale cuesta” y el sufrimiento no está ausente de la vida de los hombres, pero cuando existe el verdadero amor se es capaz de dar la vida.

7.- ¿EL PUDOR ES ALGO PASADO DE MODA?

Desde la época de la Revolución Francesa se generó una tendencia educativa que idealizaba el término “libertad”. Se decía que la sociedad no permite el libre y pleno desarrollo del individuo, sino que lo pervierte y una educación estricta lo limita y conduce a la frustración.

En ese contexto no mostrar el cuerpo con “naturalidad” fue tomado como una represión social, fruto de una educación carente de libertad.

Actualmente dicha premisa está siendo revalorada, al ser confrontada con los más heterogéneos comportamientos sociales.

8.- ¿EXISTE UN PUDOR NATURAL?

La psicología y la sociología afirman que los humanos tenemos una tendencia natural a tener un “territorio” personal que definimos física y psicológicamente. Todos hemos experimentado en forma tangible esa sensación desagradable que se produce en las aglomeraciones del metro, los camiones, los elevadores, etc., donde el contacto físico de los cuerpos es ineludible, y en el que se percibe una falta de privacidad, una intromisión a nuestro territorio.

En el ámbito psicológico se siente una agresión, una falta de respeto, cuando una persona a la que no hemos “invitado” a pasar a nuestro territorio interior, nos invade con preguntas o comentarios. El ser humano vive en sociedad, interactúa con otros, invita a quien le inspira confianza a compartir su territorio, es decir, sus inquietudes, dudas, problemas, tristezas y alegrías, pero no desea ser invadido.

Este territorio es de tamaño variable según cada individuo. En nuestra intimidad existen pensamientos, vivencias alegres, penosas, desconcertantes que no pueden ser compartidas con cualquier persona, porque no sabemos si la apreciarán adecuadamente, ni cómo reaccionarán al conocer nuestros pensamientos más íntimos, si los comprenderán o los criticarán. Al exponer los sentimientos íntimos, cualquier persona puede ser dañada, puede volverse vulnerable si su interlocutor no tiene la intención y la capacidad de comprenderla y respetarla.

Quizá algunas experiencias valiosas para nosotros no tengan significado para los demás y sean, en cambio, significativas para alguien que comparte nuestra amistad.

El territorio de la intimidad es frágil, como un cristal que puede ser empañado, astillado o roto para siempre, por eso requiere un cuidado especial.

La sexualidad es la entrega de la intimidad corporal y espiritual, y al ser algo tan valioso sólo puede ser entregada a quien se ha comprometido a compartir en forma exclusiva y para siempre la vida de la persona amada, aceptando la responsabilidad del posible fruto de ese compartirlo todo.

Ofrecer nuestra intimidad es aceptar ser vulnerable ante esa otra persona. Quien se hace vulnerable está indefenso, expone a la vista del otro lo que nadie conoce, su propio ser personal. La entrega en el amor, por tanto, exige un profundo respeto a la intimidad del “otro”.

El pudor nunca podrá estar pasado de moda porque todo ser humano tiene una intimidad que proteger. La intimidad no puede ser violada, sólo la persona la ofrece libremente al ser amado en prueba de confianza; es como si dijera: “Me pongo indefenso ante ti. . .”, porque se sabe que el amado responderá: “Sé lo que ese regalo significa, y ello me vuelve más responsable de tu bien. . .”

Sin el pudor estaríamos indefensos ante otros. Debido a que no todos son capaces de amarnos, hay que cuidar a quién ofrecemos nuestra intimidad.

En cuanto a la sexualidad, lo óptimo sería guardar para la “persona especial” con la cual compartiremos nuestra vida, el tesoro del lenguaje con el cual el cuerpo expresa la profundidad del amor y la entrega de todo el ser personal.

Si después de ofrecer intimidad con todo lo que implica física y espiritualmente, quien la recibió traicionó nuestra confianza, se produce una herida espiritual y psicológica muy profunda.

C).- PROBLEMÁTICAS ESPECIALES EN LA SEXUALIDAD DE LOS ADOLESCENTES

Estos temas se analizaran de manera conjunta porque tratándose de los hijos, el amor y la responsabilidad de los padres son semejantes, sean hombres o mujeres.

Aun cuando los padres hayamos hecho lo posibles por educar e informar adecuadamente a nuestros hijos sobre su responsabilidad sexual, y aunque es de esperar que una hijo o un hijo a quien hemos hablado con franqueza actúen de acuerdo con lo que hemos sugerido, sabemos que por diversas razones una pareja de jóvenes, aun con los criterios morales adecuados, puede encontrarse en situación de afrontar un embarazo por haber mantenido relaciones sexuales.

D).- ¿QUE ACTITUD TOMAR ANTE LA HIJA EMBARAZADA?

Donde no hay secretos, no hay manipulación. Las soluciones deben tomarse después de dejar pasar un tiempo razonable de la noticia del embarazo, para pensar con calma la situación y encontrar soluciones. Debido a que no es recomendable tomar decisiones en periodos de crisis, lo mejor es esperar que pase la situación primaria de angustia, que puede ser de una o dos semanas a dos meses.

Lo ideal sería que toda la familia se uniera con la disposición de ofrecer ayuda, sobre todo en función a la vida del niño y a las decisiones del futuro de la madre.

Es posible que pueda realizarse una entrevista con el padre del niño y si es menor de edad, con el padre de este. La experiencia en general, es desafortunada en relación con la toma de responsabilidad por parte del padre, ya que la actitud de huida ante la responsabilidad de ser padre adolescente, proviene de una ideología familiar en la cual se inculca en los hijos varones la libertad de las relaciones sexuales irresponsables. Por tanto, no es de extrañar que en estos casos la familia proteja al hijo para no responder en forma satisfactoria a sus obligaciones. En la práctica, 99% de las madres precoces tienen que afrontar, sin el apoyo del padre biológico, las decisiones.

Ya que los jóvenes tienen una vida por delante, no es aconsejable presionarlos para que se casen contra su voluntad, un error no se corrige con otro, tiene consecuencias para toda la vida.

El propósito de los padres debería ser obligar a los nuevos padres a tomar a sus decisiones en el plano de lo moral y apoyarlas. No es válido que los adultos decidan por ellos, pues solo tendría como resultado la sobreproducción, la huida no el enfrentamiento con la realidad.

El Embarazo en adolescentes, cada vez más frecuente en países en desarrollo, es considerado como un problema prioritario en salud pública, especialmente en comunidades deprimidas, debido a su alto riesgo de morbilidad: bajo peso al nacer, prematuridad y un alto riesgo de morbi-mortalidad materna, perinatal e infantil (1-2). En países del tercer mundo como EL SALVADOR, es costumbre que la mujer tenga su primer hijo siendo una adolescente (3

El embarazo en adolescentes es un producto de la patología social: negligencia paterna, carencia afectiva, inseguridad, pobreza, ignorancia, violencia. La adolescente embarazada es la presa de la hipocresía de una sociedad que perdona sus actividades sexuales y condena su embarazo. Consciente o inconscientemente, deliberadamente o por impotencia, se da mayor libertad sexual a los jóvenes, pero la sociedad permanece o vuelve a ser repentinamente moralizadora y represiva frente a las consecuencias de dicha libertad. Achacar la culpabilidad y la responsabilidad a la adolescente evita a los adultos el preguntarse por su propia responsabilidad y culpabilidad.

El rechazo es la reacción más cómoda; se pone una simple etiqueta, a fin de no ver que se trata de un problema más general. Al condenar a la joven embarazada, se defiende a la sociedad y sus instituciones. El rechazo es a veces muy disimulado y puede adoptar el disfraz de una solución de acogida o de integración.

Multiplicar los auxilios de carácter material o médico puede corresponder a un proceso de exclusión. Crear establecimientos donde las jóvenes viven su embarazo bien protegido y vigilado para no correr con el riesgo de herir el pudor y el equilibrio psíquico de los adultos, muestra más marginación que posibilidad de favorecer la integración social.

Tener piedad de la joven embarazada es colocar a la "pobre chica" en una categoría aparte, víctima de falta de protección de la familia y del egoísmo de los hombres; es levantar una barrera entre el testigo impotente y silencioso, y los otros, los responsables.

El embarazo y la maternidad en la adolescencia tienen un alto carácter peyorativo, tanto para la misma joven como para su hijo si la gestación llega a término. Las dificultades son numerosas, a corto y a largo plazo: el adolescente es frágil y se vuelve más frágil aun por el embarazo; el pronóstico médico, escolar, familiar y profesional resulta sobrio, al igual que el futuro del niño y la relación madre-hijo; los embarazos seguidos y demasiado precoces constituyen un factor de alto riesgo y la joven madre tiene pocas probabilidades de llegar a formar un día una familia estable, o incluso de llegar a obtener un estatuto de autonomía social.

Más que por razones de inmadurez biológica o psicológica de la joven adolescente, estas maternidades aparecen tan difíciles de asumir debido a que nuestro sistema social mantiene contradicciones respecto a los adolescentes. La muchacha puede concebir un hijo y darlo a luz, pero no está preparada por una educación, una madurez social y una autonomía suficientes para criarlo sin dificultad.

Una muestra real de todo lo anterior es la reacción de padre y madre al enterarse del embarazo de la hija. Hay poca comprensión y ayuda afectuosa. Lo que primero acude al ánimo de los padres no es tanto que ocurre con su hija sino que va ocurrirles a ellos. Esta herida paterna profunda da lugar enseguida a severos e irracionales reproches. Ante esto la joven se siente sola para asumir el conflicto y con una gran carga de culpabilidad. A veces, la revelación del embarazo da lugar a un violento enfrentamiento entre los mismos padres.

Esta es una actitud inmedatista, epidérmica e impulsiva que casi todos los padres adoptan.

E).- CONSECUENCIAS DE UN EMBARAZO PRECOZ

La joven corre el riesgo de experimentar anemia, preclamsia y complicaciones en el parto, así como un alto riesgo de mortalidad propia durante el embarazo. Los bebés de madres adolescentes tienen una alta tasa de mortalidad al igual que pueden experimentar malformaciones congénitas, problemas de desarrollo, retraso mental, ceguera, epilepsia o parálisis cerebral. Estos niños experimentan muchos más problemas de conductas y funcionamiento intelectual disminuido.

Hay problemas maritales y mayor probabilidad de divorcio en parejas jóvenes que se unieron producto de un embarazo. Debido a esto, los hijos de adolescentes pasan gran parte de su vida en un hogar monoparental, y ellos se convierten en una población potencial para generar embarazos no deseados en su futura adolescencia.

Las muchachas embarazadas tienen pocas probabilidades de continuar sus estudios debido a que algunas instituciones educativas optan por negarles la entrada por temor de que puedan influir desfavorablemente en otros alumnos. Estas chicas que han abandonado los estudios, raramente vuelven a tener oportunidad de retomarlos donde los dejaron. De igual manera los padres jóvenes corren un alto riesgo de experimentar periodos de desempleo o menor salario.

Otra consecuencia del embarazo en edades tempranas es el riesgo de aborto. Por lo general, las adolescentes a él en edades de gestación tardías (mas de 12 semanas). Las causas por las que se producen estos retrasos son muy variadas.

En primer lugar, existe un desconocimiento de los signos de embarazo, una dificultad de comunicárselo a la familia, una falta de posibilidades económicas, deseos expresados de tener el hijo y una ambivalencia en relación con este hecho, a pesar de las dificultades, falta de consultas apropiadas donde consejo y la solución les puedan ser facilitados.

La reacción depresiva de la adolescente en curso de su embarazo puede ser supremamente fuerte que puede llevarla al suicidio o intento de suicidio teniendo en cuenta que esta es la segunda causa de muerte en esta edad después de los accidentes. El embarazo y los problemas que este puede traer, el drama sentimental de una separación, el aislamiento, el pánico, pueden ser fácilmente considerados como "factores suicidógenos circunstanciales".

La situación psicológica de la adolescente embarazada es compleja y difícil. En ella se acumulan las dificultades propias de la adolescencia; los problemas afectivos observados a lo largo de cualquier embarazo; las dificultades personales o familiares que traen consigo el embarazo, las que originan ciertas reacciones, reales

o simplemente temidas, del entorno, la inquietud de un futuro incierto; la perturbación por las decisiones que se han de tomar; es vacío afectivo; etc.

F).- MEDIDAS PREVENTIVAS DE EMBARAZOS PRECOCES

Prevención primaria: es el conjunto de medidas que tienden a evitar que llegue a producirse un fenómeno no deseable. En este nivel hay que evitar el embarazo. Puede intentarse poniendo en acción medidas de orden general, educativas o sociales, dirigidas a todos los jóvenes; puede intentarse también una acción mucho más amplia, a nivel comunitario, para modificar ciertos comportamientos sociales que fomentan la actividad sexual y los embarazos de las jóvenes. También se debe dirigir la acción hacia los que tienen la responsabilidad educativa (familia, maestros). Entre las medidas generales es necesario trabajar sobre la educación de la responsabilidad sexual y el poner a disposición de los jóvenes medios de control de fertilidad.

La puesta en práctica de medidas particulares, destinadas a ciertos grupos de adolescentes mas concretamente expuestos al riesgo de la concepción y de embarazo, supone que se detecten los sujetos o grupos de alto riesgo. Este esfuerzo puede ser concebido de forma distinta según el grupo. A parte de estas estrategias es necesario un cambio de mentalidad con respecto a los jóvenes dándoles a estos las responsabilidades sociales que les permite su desarrollo biológico.

- Prevención secundaria: acciones encaminadas a limitar la gravedad del problema que ya se ha iniciado. Este supone cuando el embarazo ya se ha iniciado la continuación del embarazo hasta su término.

Se debe asegurar una evolución satisfactoria del embarazo para el equilibrio psíquico de la madre; preparar el nacimiento; aportar una ayuda a las familias de los jóvenes padres, al mismo joven padre si se conoce y esta decidido asumir su paternidad.

· Prevención terciaria: consiste en el conjunto de medidas que cuando el fenómeno ya se ha producido, tiene por finalidad limitar sus consecuencias a largo plazo así como las secuelas y reincidencias.

En este aspecto implica medidas adoptadas para asegurar el futuro del niño y de sus padres y evitar el advenimiento de nuevos embarazos no deseados.

En el nivel de prevención primaria son sumamente importante medidas educativas a nivel sexual, como ya se menciona, para lo cual es necesario tener en cuenta que los profesionales encargados de esta formación cumplan con las siguientes características:

- a) Un profesional bien informado, orientador, que le brinde confianza.
- b) Un profesional que tenga resueltos y sepa manejar sus propios conflictos sexuales, éticos, religiosos o morales, para que no interfieran en la orientación del adolescente.
- c) Que tenga un enfoque integrativo (cuerpo-espíritu-mente-sociedad) en lo que se refiere a sexualidad.
- d) Que respete los principios básicos de educación dirigida a los adolescentes: con acción participativa del propio joven, con enfoque individual, familiar e institucional; que haga énfasis en cambio de actitudes y comportamiento.
- e) Que respete los principios de confidencialidad, consentimiento, pudor y dignidad del paciente (con las excepciones indicadas en la Ley de Ejercicio Médico y Código de Ética Médica).
- f) Un profesional que estimule la reflexión y promueva comportamientos más elevados en el orden moral.

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN



CAPÍTULO III

METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

3. 1 ENFOQUE DE LA INVESTIGACIÓN

El tipo de investigación que se utilizó fue de tipo cualitativo, el cual tiene como objetivo la descripción de las cualidades de un fenómeno. Busca un concepto que pueda abarcar una parte de la realidad.

3. 2 TIPO DE INVESTIGACIÓN

El proceso metodológico para fundamentar la investigación es documental y de campo, las cuales se conformaron de un conjunto de actividades en métodos y técnicas de recopilación, por medio de libros y revistas. De campo porque se observa el fenómeno tal como es.

3. 3 DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

De igual forma el tipo de investigación a utilizar será de tipo no experimental, ya que esta observa los fenómenos tal y como se dan en su contexto natural para después analizarlos.

3. 4 POBLACIÓN Y MUESTRA

La muestra de la investigación se llevara a cabo con un total de 32 alumnos del 6to. Semestre grupo "D" de la capacitación de Turismo de el Colegio de Bachilleres de Tabasco Plantel No. 34.

3. 5 DISEÑO E INSTRUMENTOS DE LA INVESTIGACIÓN

a). OBSERVACIÓN

Consiste en ver determinadamente un hecho o fenómeno que se desee estudiar y esta se divide en observación participante y no participante

b). LOS CUESTIONARIOS O ENCUESTA

Encuesta es un conjunto de preguntas normalizadas dirigida a una muestra representativa de la población o instituciones, con el fin de conocer los estados de opinión o hechos específicos.

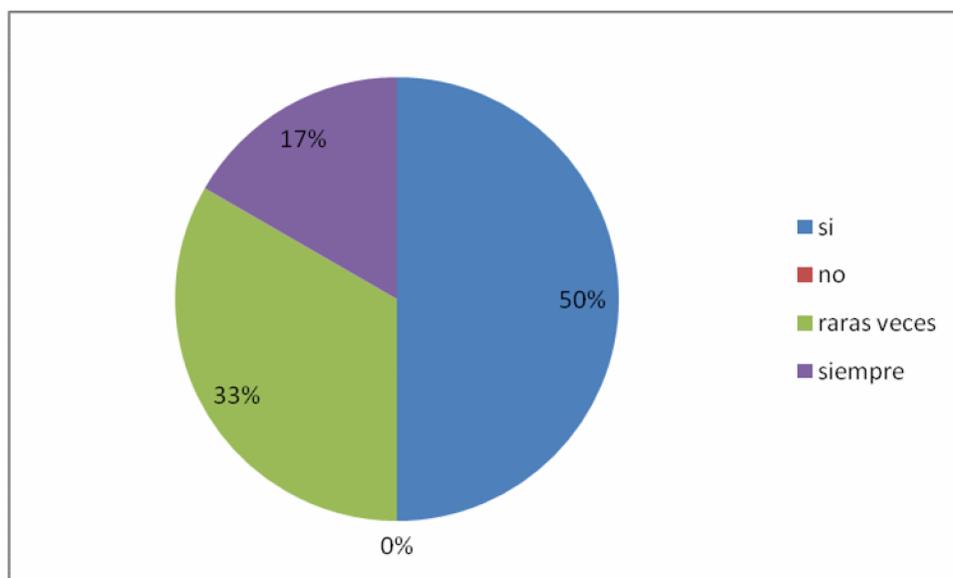
CAPÍTULO IV

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS DATOS



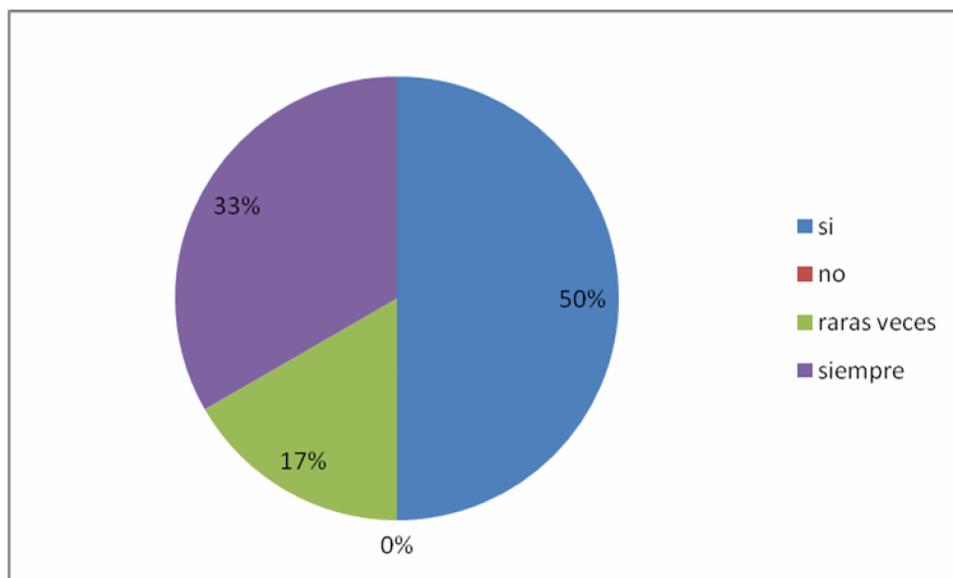
4. 1 INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS CUESTIONARIO PARA DOCENTES

1.- ¿ha impartido en su materia de Orientación Educativa el tema de sexualidad?



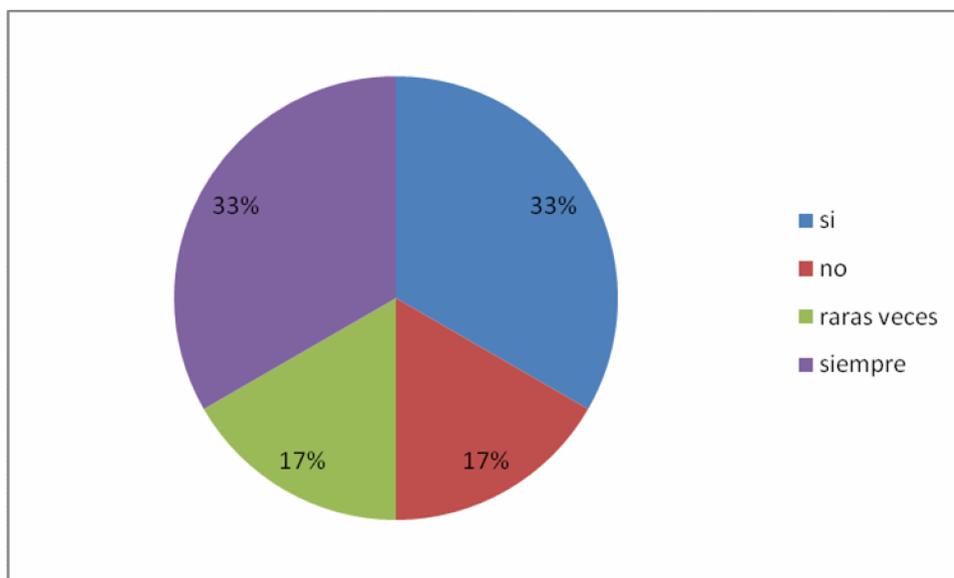
Este reactivo tiene la finalidad de saber si los profesores imparten en la clase de orientación educativa el tema de sexualidad y que tan a menudo lo hacen, la opción que mas sobresalió fue: si con un 50% , raras veces un 33%, siempre con un 17% y no con un 0%.

2, ¿Ha hablado en su clase acerca de los embarazos en sus alumnas?



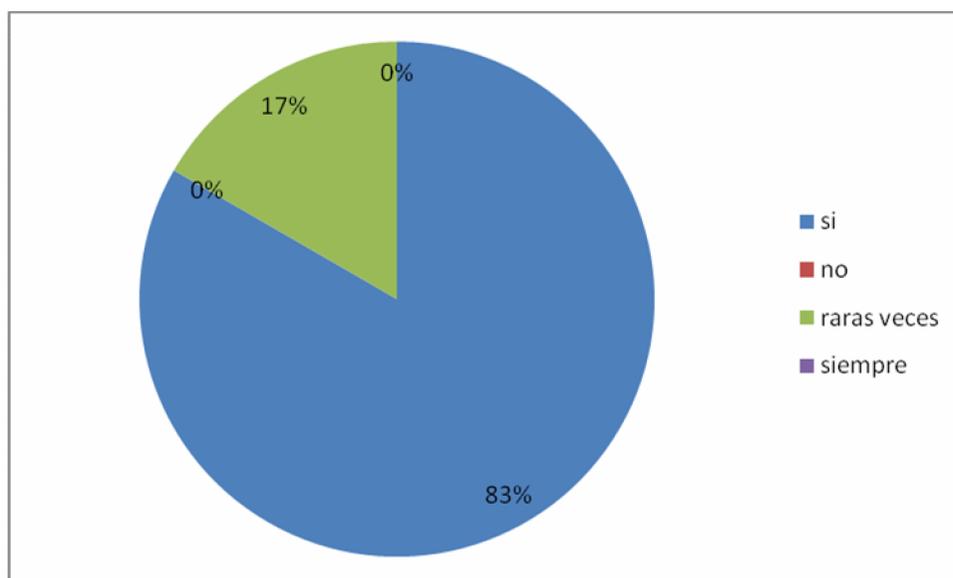
Esta pregunta tiene la finalidad de ver cuantas veces el maestro habla con sus alumnas acerca de los embarazos a temprana edad, la opción que mas sobresalió fue; si con un 50%, siempre con un 33%, raras veces con un 17%, y no con 0%.

3.- ¿les ha dado a sus alumnos la información adecuada sobre sexualidad y los problemas que esto ocasiona?



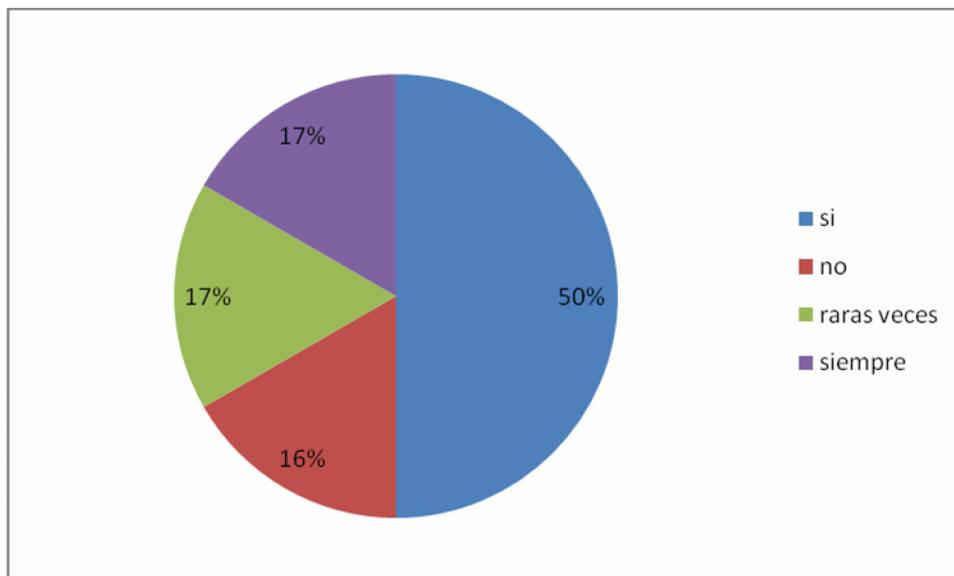
Este reactivo da a conocer si los profesores brindan a sus alumnos información adecuada a el tema y la manera en que les afecta a sus alumnos, la mayoría de ellos contesto que si con un 33%, siempre con un 33%, raras veces y siempre con un 17%.

4.- ¿Ha tenido en su grupo alumnas embarazadas?



Esta cuestión da a conocer si los maestros han tenido casos de alumnas embarazadas en su salón de clases, la cual la mayoría contesto que si con un 83%, raras veces con un 17%, quedando por igual no y siempre con un 0%.

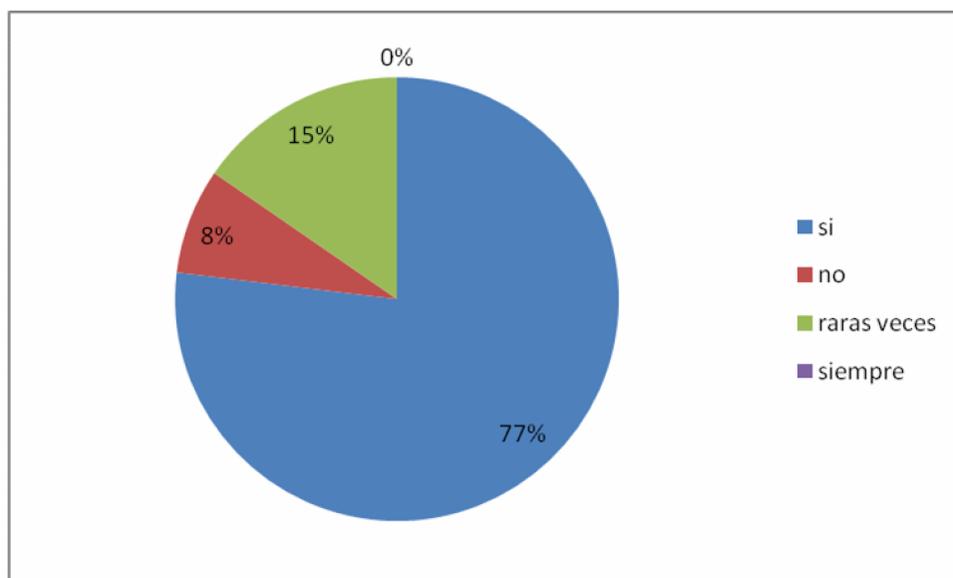
5.- ¿Utiliza estrategias que puedan ayudarle a explicar mejor su clase hablando del tema de sexualidad?



Este reactivo se hizo con la finalidad de saber si el profesor aplica estrategias para mejorar la calidad de sus clases en el tema de sexualidad, la cual la mayoría contestó que si con un 50%, siempre y raras veces con un 17% cada uno, por ultimo no con un 16%.

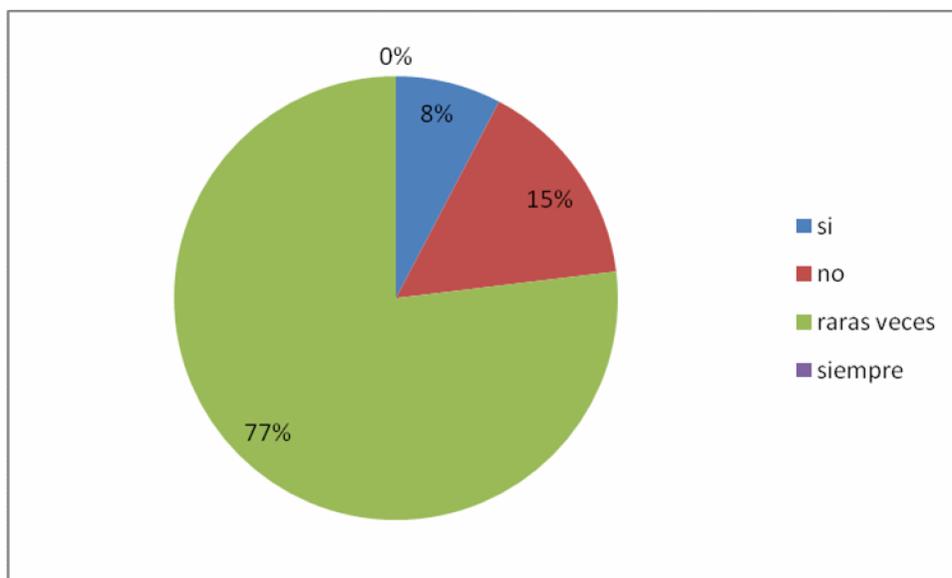
INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS CUESTIONARIO PARA ALUMNOS

1.- ¿Has recibido en tu clase de orientación educativa el tema de sexualidad?



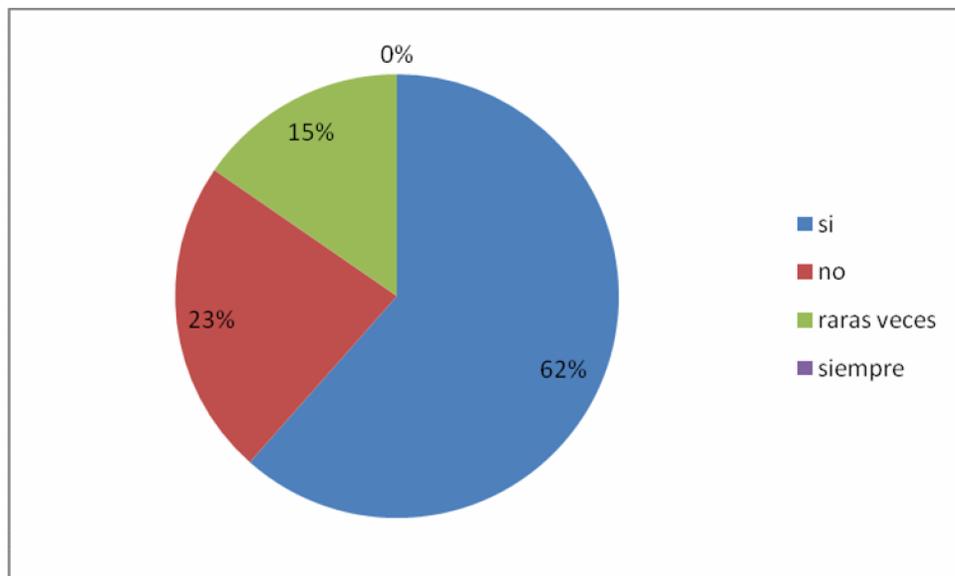
Este reactivo tiene la finalidad de conocer si los alumnos han hablado en sus clases de orientación acerca del tema de sexualidad, el cual un 77% contestó que si, un 15% que raras veces, un 8%. que no, y con un 0% siempre.

2.- ¿Consideras que la información que brindan tus maestros acerca de sexualidad es de calidad?



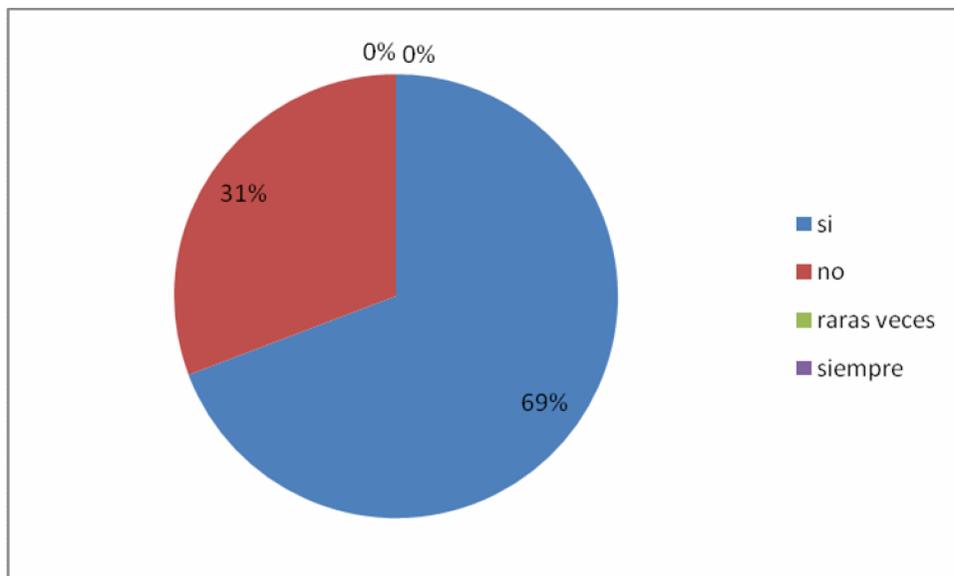
Este reactivo da a conocer si los alumnos consideran que la clase acerca de sexualidad que les brindan sus profesores es de calidad, la cual la mayoría contestó con un 77% raras veces, con un 15% que no, un 8% que si, y siempre con un 0%.

3.- ¿Sabes acerca de las medidas de prevención de embarazos a temprana edad?



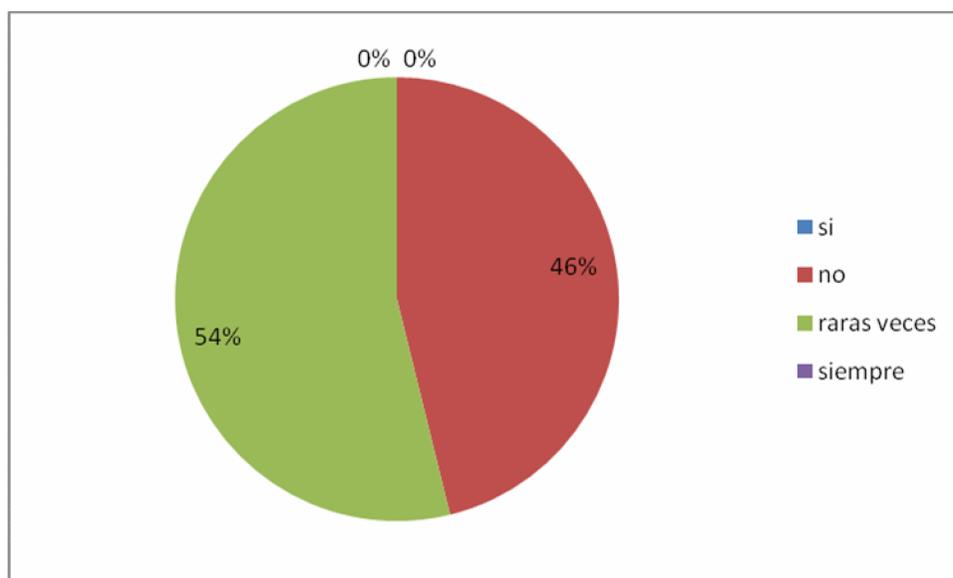
Este reactivo da a conocer si los alumnos tiene información suficiente acerca de las medidas de prevención de embarazos a temprana edad, la cual la mayoría contesto que si con un 62%, no con un 23%, raras veces con un 15%, y siempre con un 0%.

4.- ¿Sabes los riesgos que corres a la hora de tener relaciones sexuales sin protección?



Esta pregunta se hizo con la finalidad de ver si los alumnos saben de los riesgos que se corren a la hora de tener relaciones sexuales sin protección, los cuales un 69% contestaron que si, un 31% que no, y quedando por igual raras veces y siempre con un 0% cada uno.

5.- ¿Consideras que los maestros resuelven tus dudas acerca de este tema?



Este reactivo se hizo con la finalidad de saber si los alumnos consideran que sus maestros les brindan la información adecuada y si resuelven todas las dudas que surgen al momento de tocar este tema, la cual la mayoría contestó que raras veces con un 54%, que no con un 46%, quedando en empate con 0% cada uno si y siempre.

4. 2 CONCLUSIÓN

Como se ha referido anteriormente el desconocimiento sobre la sexualidad implica riesgos entre jóvenes de nivel medio superior, lo cual repercute en su educación, con las consecuencias que ya se conocen, es por ello que se concluye con lo siguiente:

Realizar talleres sobre educación sexual entre todos los jóvenes de educación media superior, a fin de prever los embarazos entre jovencitas y evitar que deserten de las escuelas.

Promover entre los padres de familia la comunicación constante con sus hijos para evitar que tengan un embarazo a edad temprana lo cual indica que no terminen sus estudios.

Apoyar a los maestros cuando estos impartan educación sexual entre los jóvenes e invitar a los padres para que tomen conciencia de la importancia de la educación sexual y la comunicación de los padres e hijos.

Exhortar al director de la escuela para que realice conferencias con personas calificadas y expliquen como evitar los embarazos y las repercusiones que tienen en la educación media superior.

4. 3 PROPUESTA PARA LA SOLUCIÓN DEL PROBLEMA

Una buena educación sexual y reproductiva que permita fortalecer las enseñanzas que puedan haber recibido desde sus casas, enfatizando siempre en la importancia de la madre para que mantenga vínculos de confianza con sus hijos e hijas adolescentes.

Promover la educación sexual integral para niños y niñas en las escuelas y en el hogar en contraposición a la instrucción sexual a la que nos hemos limitado hasta el momento. Hay que educarlos en los centros de estudio sobre la parte científica y preventiva de la sexualidad. También se debe educar a los padres sobre cómo abordar el tema de la sexualidad en los adolescentes, hay que fortalecer las políticas y planes de salud sexual reproductiva con énfasis en la autoestima para prevenir y controlar el VIH/SIDA en jóvenes.

La educación es la clave para los adolescentes... La adolescencia es un periodo de cambios muy significativos, amplios y rápidos. Hay que educarlos basándonos en valores y respeto. Los adolescentes asumen muchos riesgos que tienen consecuencias graves y la manera de prevenirlos es por medio de la educación sexual, siendo los padres los responsables primarios y complementariamente la escuela, la cual debe con permiso, supervisión y colaboración de los padres, brindar una adecuada formación moral para trabajar en estos temas.

Debemos retomar la educación en valores pero sin limitarnos a las y los adolescentes sino que también a los padres de familia. La familia debe responsabilizarse de su papel formador y lograr que en su seno exista suficiente comunicación entre padres e hijos. Impulsaremos la orientación sexual en las escuelas, pero cuando cada joven tenga la edad adecuada para recibirla. Integraremos un taller para la Familia que no sólo atenderá a la juventud sino también a la niñez, la mujer y el adulto mayor.

BIBLIOGRAFÍA



BIBLIOGRAFÍA

BAENA, Paz Guillermina, "Metodología de la investigación", editorial Cultural, México 1ra edición año 2002, vol. 1, p.p. 181.

CARRIZO, Barrera Héctor, "Educación y sexualidad" vol. 4, editado por el consejo nacional de educación sexual, México, julio 1982, p. p. 233

CASTAÑEDA, Jiménez Juan, "metodología de la investigación", editorial Cultural, México 1ra edición año 2002, vol. 1, p.p. 181.

D. Tirado, "Ciencia de la educación", editorial Trillas, p. p 215

DONINI, Antonio, "sexualidad y familia", editorial novedad, México primera edición, año 2007, vol. 1 pp. 223

E. E. de Ballesteros, Ciencia de la Educación, edit. Trillas. p. 283

J. Mantovani, Educación y plenitud humana, p. p. 189

LUZ, Casas Maria, "Hablemos con los jóvenes", edit. Trillas., p.p 245

P. Natamp, "pedagogía social" edit. Cultural, p. p. 247

STEFAN Zweig; Sigmund Freud, ed. Diana, Mex. 1979.

VILLA, Alejandra, "cuerpo, sexualidad y socialización" editorial noveduc, México primera edición, año 2007, vol. 1 pp. 351.

ANEXOS



REFERENCIA DE LA INSTITUCIÓN

El Colegio de Bachilleres de Tabasco plantel 34 ubicado en el municipio de paraíso Tabasco, fue fundado con el objeto de mejorar el nivel educativo de los jóvenes paraiseños, por ello la sociedad paraiseña se dio a la tarea de recaudar firmas con el fin de crear una nueva escuela a nivel medio superior encabezada por la Lic. Emma del Carmen Pérez Alejandro, posteriormente se ocuparon la instalaciones del que actualmente es el DIF contable e inicio el ciclo escolar.

Continuando con sus labores educativas el Colegio de Bachilleres de Tabasco se instalo el 10 de Septiembre de 1990, en una propiedad que fue donada por el señor Jorge Antonio Sevilla Carrillo en los cuales se inicio la construcción del que seria el actual COBATAB 34, contando actualmente este con la única Avenida Bachiller en todo el estado de Tabasco.

Hoy en día el Colegio de Bachilleres de Tabasco cuenta con modernas instalaciones que ayudan al educando a tener una buena educación de calidad y así ser una institución educativa de prestigio. También, dispone de una plantilla docente cuyo perfil académico pretende cumplir con los resquitos indispensables para impartir las materias que integran la curricular de este nivel educativo.

Los alumnos provienen en su mayoría de familias consideradas como de la clase media, cuyos padres generalmente se dedican a diversas actividades, algunos son empleados, otros obreros, pescadores, comerciantes, trabajadores de petróleos mexicanos, maestros etc.

El lema de esta institución es “EDUCACIÓN QUE GENERA CAMBIO”, ya que generación con generación han sabido sacar sus estudios adelante y así poder ser buenos profesionistas



**UNIVERSIDAD DE SOTAVENTO
LIC. EN PEDAGOGIA
CUESTIONARIO PARA DOCENTES**



INSTRUCCIONES: conteste los cuestionamientos que se presentan. Esto es confidencial.

1.- ¿Ha impartido en su materia de orientación educativa el tema de sexualidad?

- a) Si b) no c)raras veces d)siempre

2.- ¿Ha hablado en su clase acerca de los embarazos con sus alumnas?

- a) Si b) no c)raras veces d)siempre

3.- ¿Les ha dado a sus alumnos la información adecuada sobre sexualidad y los problemas que esto ocasiona?

- a) Si b) no c)raras veces d)siempre

4.- ¿Ha tenido en su grupo alumnas embarazadas?

- a) Si b) no c)raras veces d)siempre

5.- ¿Utiliza estrategias que puedan ayudarle a explicar mejor su clase hablando del tema de sexualidad?

- a) Si b) no c)raras veces d)siempre



**UNIVERSIDAD DE SOTAVENTO
LIC. EN PEDAGOGIA
CUESTIONARIO PARA ALUMNOS**



INSTRUCCIONES: conteste los cuestionamientos que se presentan. Esto es confidencial.

1.- ¿Has recibido en tus clases de orientación educativa el tema de sexualidad?

- a) Si b) no c)raras veces d)siempre

2.- ¿Consideras que la información que brindan tus maestros acerca de sexualidad es de calidad?

- a) Si b) no c)raras veces d)siempre

3.- ¿Sabes acerca de las medidas de prevención de embarazos a temprana edad?

- a) Si b) no c)raras veces d)siempre

4.- ¿Sabes los riesgos que corres a la hora de tener relaciones sexuales sin protección?

- a) Si b) no c)raras veces d)siempre

5.- ¿Consideras que los maestros resuelven tus dudas acerca de este tema?

- a) Si b) no c)raras veces d)siempre